AÑO 3 • Nº 126 • DOMINGO 10 DE ENERO DE 1999

Solita y sola
Soledad Silveyra según pasan los años

De vuelta en el camino
Bruce Springsteen en caja

RADAR

Dos contra el mundo
Ray Loriga y Christina Rosenvinge

Feinmann llegó a Hollywood
Se estrena Ni el tiro del final



MISTER T

★★★ ★★★

Tato Pavlovsky anticipa el retorno al ring de Mike Tyson

VALEdecir

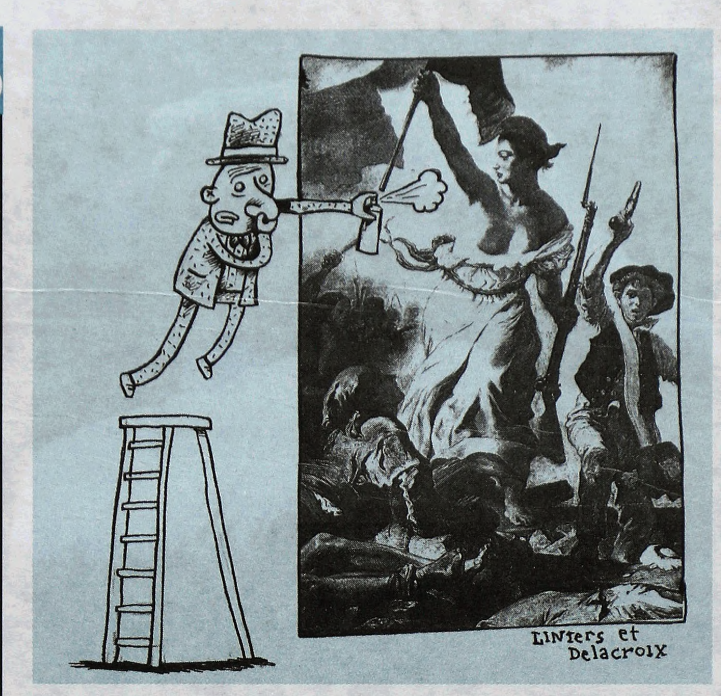
MUHAMMAD ALÍ VS. HOMERO

Días antes del regreso de Mike Tyson a los rings, un boxeador griego empezó a imitar lo que supo ser la marca registrada de Muhammad Alí y anda gritando a los cuatro vientos: "¡Soy el más grande!". El boxeador griego se rebautizó a sí mismo Epeus, como un personaje de *La Ilíada* de Homero que hace una breve aparición en el Libro 23, cuando Aquiles propone un match de boxeo. Epeus es el primero en proponerse como boxeador y predice los sufrimientos más terribles para quien se anime a ser su oponente. Si bien se reconoce como admirador de Alí, el peso pesado griego jura que no imita al otrora Cassius Clay en su canchereada, sino que es Epeus en el libro de Homero quien lanza primero la frasecita megalómana. Pero la cruda verdad literaria es que el personaje de Homero terminó copiando a Alí: en las traducciones del siglo XVII, Epeus decía: "¡A los golpes me convierto en el mejor!"; en las del siglo XVIII gritaba: "¡El victorioso indudable soy yo!"; en las del siglo XIX declamaba: "¡Sostengo que soy el mejor aquí!". Recién en una traducción coloquial de 1974 Epeus apareció en *La Ilíada* diciendo: "Soy el más grande", cuando ya hacía años que lo decía Alí.



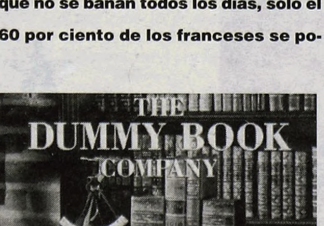
AMERICAN PSYCHO

Gus Van Sant ya estrenó su remake de *Psicosis* y, según lo que se puede ver en la pantalla y los trascendidos diversos, lo más interesante quedó afuera de la versión estrenada. Al parecer, antes de empezar a filmar la famosa escena del baño en la que Marion Crane muere acuchillada, Anne Heche decidió hacerla completamente desnuda. Vince Vaughn (que hace el papel que hacía Anthony Perkins) le dijo a Van Sant que no pensaba quedarse atrás, y en la escena en la que Norman Bates espía a Marion Crane, Vaughn se bajó el cierre y empezó a masturbarse. Como Van Sant había declarado hasta el cansancio que su objetivo era reproducir la versión original de Hitchcock cuadro por cuadro, alguien le preguntó si pensaba dejar esas dos "licencias" en la versión final. En su momento el director contestó: "¿Cómo no? Tengo a una estrella de Hollywood masturbándose en primer plano mientras mira a una de las lesbianas más famosas del mundo". Pero finalmente la escena quedó afuera. La explicación *for the record* de los estudios fue que tamaña distracción opacaría el clímax del asesinato en la ducha. Pero las malas lenguas murmuran por ahí que Van Sant en ningún momento pensó incluir la escena en la versión a estrenar sino guardársela para su ya abundante colección personal de escenas bizarras.



El típico aroma francés

El diario *Le Figaro* parece haber abandonado todo chauvinismo en un informe especial recientemente publicado sobre las costumbres higiénicas de los franceses. Según las cifras publicadas (que suman cinco encuestas nacionales realizadas por distintas consultoras y por el mismísimo gobierno), los galos son el pueblo que más gasta en fragancias y el más sucio de Europa también. El resultado oficial arroja que sólo el 47 por ciento se baña todos los días (contra el 80 por ciento de los nórdicos y el 70 por ciento de los alemanes e ingleses). Quizá porque no se bañan todos los días, sólo el 60 por ciento de los franceses se pone ropa interior limpia cada mañana, y el 15 por ciento confesó usar la misma durante por lo menos tres días seguidos (súmese a eso que sólo el 50 por ciento de los franceses usa desodorante y saque sus propias conclusiones acerca de ese olor tan típico que caracteriza a París). Los encuestadores creyeron ver un rayo de esperanza al descubrir que nueve de cada diez franceses considera necesario lavarse las manos antes de comer, pero enseguida se enteraron de que sólo cuatro de cada diez se las lavan después de pasar un rato sentados en el inodoro. ¿Será por eso que desde hace siglos los franceses se saludan con un beso en vez de darse la mano?



EL OBJETO DE LA SEMANA

Merced a la campaña del Gobierno de la Ciudad, todos los habitantes de la Capital ya saben que "leer es un placer, genial..." (sic). Pero más genial es engañar a nuestros familiares y amigos, convenciéndolos de que uno es muy leído, cuando en realidad uno tiene cosas más importantes que hacer. En franca oposición a los minirresúmenes de la secundaria (mucho saber, poco espacio), este flamante producto puede convertir a sus dos únicos y miserables volúmenes en una biblioteca digna de novela gótica, además de demostrar lo que todo el mundo ya sabe: que él saber sí ocupa lugar, genial...

YO me pregunto

¿Por qué siempre nos damos cuenta de que se acabó el papel higiénico cuando ya es demasiado tarde?

Para poder hacer un papelón.
Pulpa, de Celulosa

Por hacernos demasiado rollo.
Inga, de La Paz

Para que el bidet tenga razón de ser.
Chispita Della Cajuela

Por el mismo motivo que se corta el agua cuando acabamos de enjabonarnos en la ducha.
Murphy, de Villa Obvia

Porque, por definición, el que hace una cagada no piensa en el después.
Dustin, desde Chicago

Porque lo esencial es invisible a los ojos ... y a otras partes también.
El oráculo, de Baltimucho

Para que el tubito de cartón sea tomado en cuenta alguna vez.
Nico Papelhigi

Porque además de cagones somos distraídos.
Dr. Proctor, desde Italia

Porque cuando vamos de cuerpo se nos hace un vacío en la memoria.
Claudio, de Palermo Sensible

Porque el tiempo vuela cuando uno la pasa bien.
El Rufián Melancólico, de Lomas de Zamora

Porque nos gusta jugar al culo sucio.
El Ancho de Bastos

Nunca es demasiado tarde para el que va al baño con revista.
Funes, de Paysandú

Para el próximo número: ¿Por qué los peluqueros nunca hacen lo que les pide el cliente?

SEPARADAS AL NACER





¿La actriz Florencia Bullock? ¿La vedette Sandra de la Vega?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

La lucha de clases

Por DANIEL LINK Venían de todas partes: de la zona norte del Gran Buenos Aires en sus autos importados, de los barrios porteños en subterráneo, caminando desde el sur. Llenaron Plaza de Mayo *como nunca antes*, en los últimos veinte años, se la vio. Sabían, les habían dicho, que en Plaza de Mayo iba a suceder algo que *nunca antes* había sucedido. Venían a ver *un acontecimiento*. Lo que no sabían es que eran ellos, la masa de público convocado por un Concierto de Campanas, el verdadero acontecimiento.

Por Diagonal Sur, unos jóvenes horadaban la multitud envueltos en una nube de marihuana, rumbo al Cabildo. Las familias allí aposentadas miraron mal esa invasión indisciplinada, pero callaron. Después de todo, la convocatoria era pluralista y democrática y la democracia es así: todo lo incluye, hasta la contradicción.

Pero llegaban a Plaza de Mayo (muchos niños, seguramente por primera vez), el espacio público con más historia y por lo tanto con más sentidos: *¿qué hacer?* Contra toda recomendación y contra el sentido común, la gente eligió no caminar, no circular, sino asentarse en la plaza con todo lo que la imaginación popular asocia con un "concierto". Sobre todo, la separación ilusoria entre auditorio y ejecutantes. La multitud miraba, fijamente, el carrillón de Diagonal Sur y Perú como esperando la aparición fantasmática de la Historia: Perón, Evita, los desaparecidos, quién sabe.

El concierto suscitó tres estados sucesivos en la multitud: la comunión, el duelo, el pánico. Los primeros acordes sumieron a la muchedumbre en un silencio extático. Estábamos todos y todos juntos: los jóvenes portadores de marihuana, los abuelos centenarios, las señoras finas de Barrio Norte, los homosexuales de Santa Fe y Pueyrredón, los intelectuales, los docentes, las vendedoras de la calle Florida, las parejitas del conurbano bonaerense, las chicas de Flores con sus senos como magnolias, los tullidos en muletas o sillas de ruedas. Las campanas, que tañían con la melancolía típica de toda campana, acentuada por los silencios marcados por el compositor, inmediatamente convocaron a los muertos. Fue entonces cuando supimos que estábamos de duelo y el silencio imponente de la Plaza de Mayo (repleta *como nunca antes* en los últimos veinte años) venía a convertirse en la oportunidad de interrogar a la Historia y a la Política por las razones de un luto tan largo como la cifra de desaparecidos. La letanía de Perlongher ("Hay cadáveres") parecía el poema más adecuado para murmurar colectivamente.

Sobre la terraza de la sede del Gobierno de la Ciudad (en uno de cuyos balcones estaban De La Rúa, Darío Lopérfido, Tono Martínez, etc.) había percusionistas y expertos en fuegos de artificio. El concierto de campanas incluía también luz como recordatorio del sentido político del acto y el milagro de las abominables palomas de la plaza integradas (¡por una vez!), en su propio terror a las explosiones, a un contexto estético.

Pero los riesgos de articular la política y el goce extático del arte son muchos: inmediatamente la muchedumbre se transforma en masa y la masa en objeto de manipulación. Goebbels. El Gobierno de la Ciudad ardía en fuegos, brillaba como un palco imperial mientras la Casa Rosada, en la otra punta de la plaza, permanecía en sombras. Sobre el río, otros fuegos cerraban el círculo alrededor de un centro vacío: el Poder Ejecutivo de la Nación. Era la apoteosis de un régimen: el radicalismo no podía creer la fortuna que Tono Martínez (gestor de la idea desde su puesto en el ICI) le ponía en las manos.

Y fue, claro, el momento en el cual la comunión se disolvió y el duelo fue reemplazado por el pánico. En las escalinatas de la Catedral, detrás de las cámaras de TV y de Aníbal Ibarra (como un príncipe bello y vacuo que hubiera preferido una relación más cercana con sus súbditos), las señoras de la Acción Católica se peleaban con vecinos de otros barrios: "Qué horror, fuegos de artificio en un concierto", decían. "Shhhh", chistaban a una multitud que, como no alcanzaba a comprender los alcances del minimalismo sonoro al que se la sometía, empezaba a querer salir de la plaza.

Era el retorno de la lucha de clases, aplicada a la cultura y el arte. Los puntos de vista que la gente defendía eran no sólo extremadamente teóricos (qué es arte, qué no lo es) sino, de inmediato, de clase. Era claro que algunos habían ido por el arte puro (el concierto), otros por la tradición recuperada (los carrillones, las campanas de Europa que son el centro de las peregrinaciones turísticas católicas) y la mayoría, por qué no, por el espectáculo. Y como el espectáculo era mínimo, muchos empezaron a huir: descompuestos de calor, de indignación, de vacío, huían. Una multitud en pánico chocando contra las paredes de la Catedral, guiados por jóvenes tatuados que estaban trepados en los andamios laterales del edificio. Y tirando sus autos fabulosos contra los peatones que caminaban tranquilamente por la calle San Martín, rumbo a Retiro, la clase media acomodada de la Zona Norte, sus refrigeradas caras descompuestas por la decepción y el pánico de clase.

Argentina es eso: desaparecidos, duelos no resueltos, la nostalgia por una Europa definitivamente remota, el fantasma de Evita, el pánico clasista, el menemato en descomposición, la exaltación del radicalismo, el deseo de comunidad, la adhesión espontánea a una convocatoria gratuita, ciudadana, popular. Todo eso *puesto en escena* es mucho más que un concierto, es mucho más que la cultura como estrategia electoralista o como mercado. Cuando el arte hace visible (aunque sea involuntariamente) esas tensiones que constituyen la tradición cultural argentina, es arte de verdad, el instante irrepetible en el cual la Historia brilla en un momento de peligro. R

Sumario

"LA PELEA DEL SÁBADO DURARÁ UN ROUND, LO QUE SE MERECE EL PÚBLICO QUE PAGARÁ PARA VERLA. SÓLO DOS MINUTOS DE PELEA, ESO ES LO QUE TENDRÁN. PORQUE TODOS PAGAN PARA VER A MIKE TYSON EL ASESINO, EL DESTRUCTOR. ÉSE ES EL NEGOCIO, Y YO ENTRO EN ESE NEGOCIO. SÓLO QUISIERA QUE BOTHA NO SE TIRE, QUE PELEE COMO UN HOMBRE."

NOTA DE TAPA



LA DESTRUCCIÓN DEL OTRO

Después de la condena en la cárcel por violación, después del mordiscón a Holyfield, las acusaciones de fraude a Don King, los rumores de su bancarrota y el examen psiquiátrico al que lo sometió la Comisión Atlética de Nevada, Mike Tyson vuelve a los rings. Su único objetivo: noquear a quien se le ponga delante hasta enfrentar a Evander Holyfield, su archienemigo y actual campeón mundial de los pesos pesado. Antes de la pelea con el sudafricano Botha en Las Vegas el próximo sábado, Tato Pavlovsky se mete en la mente de Tyson y revisita con él las distintas etapas de una vida tan breve y fulminante como los knock outs que supo conseguir.

Por TATO PAVLOVSKY *(Apenas entrar en el gimnasio, se ve a Tyson en el ring con un sparring blanco. El periodista se queda observándolo sin que nadie repare en él: le asombra el esfuerzo de Tyson por no lastimar al sparring. Alguien se le acerca entonces y le sugiere que espere en el camarín. Dos minutos después aparece Tyson. Le tiende la mano y se sienta frente a él en una silla. También su puntualidad asombra al periodista: en el reloj del camarín es exactamente la hora pautada para el reportaje.)*

TATO: Ante todo, Mike, le tengo que agradecer que me haya concedido esta entrevista. Sé que usted en estos momentos está asediado por la prensa internacional a raíz de su pelea con Botha, el sudafricano con quien combatirá el próximo sábado 16 en Las Vegas. Su vuelta al ring es un acontecimiento en el mundo del box.

TYSON: ¿De dónde dijo que es?

TATO: De la Argentina, país amante del boxeo que tuvo varios campeones mundiales. Monzón fue, tal vez, el más grande. Personalmente soy un amante del boxeo: mi padre me enseñó a boxear de niño y ...

TYSON: Le enseñó a destruir, entonces.

TATO: Diría que me enseñó a boxear, que creo que no es lo mismo.

TYSON: Para mí, el boxeo siempre fue la destrucción de otro. Mi misión siempre fue destruir al otro.

TATO: ¿En la vida también o sólo en el ring?

TYSON: Creo que sólo en el ring, pero el doctor Goldberg siempre me dijo que yo era capaz también de destruirme a mí mismo. Como si peleara conmigo mismo y me destruyera. Me costó mucho entenderlo, pero el tiempo me demostró que tenía razón.

TATO: ¿Quién es Goldberg?

TYSON: Mi psiquiatra. Un gran tipo que me ayudó mucho, sobre todo en los momentos más difíciles de mi vida. Me enseñó a ordenarme un poco, a saber quién soy, quién fui ... "Unir el rompecabezas", decía él. A conocerme mejor *(se emociona)*.

TATO: Hace poco vi un documental donde usted decía que obtenía un gran placer en robar durante su infancia.

TYSON: Es cierto. La sensación de peligro ... O, mejor dicho, de poder sortear el peligro, era emocionante. Me sentía útil. Ser hábil para el robo me daba mucha seguridad y mucho prestigio en el barrio. Era rapidísimo. La clave era mirar fijo a los ojos a los vendedores mientras les robaba. Esa era la táctica, mirar a los ojos. Por otra parte, robar era lo normal en la pobreza de Brooklyn.

TATO: Creo haber leído que a los trece años ya había sido detenido 38 veces.

TYSON: Debe ser así.

TATO: ¿En esa época conoció a Cus D'Amato?

TYSON: En el reformatorio se dieron cuenta de que yo podía ser boxeador y me llevaron al gimnasio de Cus, y después él los convenció de que me dejaran vivir con él y su mujer.

TATO: Le escuché decir alguna vez que fue muy feliz durante esa época.

TYSON: Nunca fui más feliz en mi vida. Cus fue todo para mí; me permitió incluso decirle "madre" a su mujer Camille.

TATO: ¿Recuerda qué lo hacía feliz?

TYSON: La sensación de confianza que me daban. Cus me enseñó a boxear, a esquivar, a rotar la cintura y a golpear con toda la fuerza de mi cuerpo. Yo sentía su voz todo el tiempo dándome indicaciones y, cuando subía al ring, su voz también me acompañaba en el transcurso de la pelea. Fue siempre como un padre. Le repito: me daba confianza. Me daba amor, me tenía una gran paciencia en sus enseñanzas. El clima en lo de D'Amato era muy familiar. El box era otra cosa en esa época; Cus y mi madre Camille me dieron el amor y la seguridad que nunca tuve.

TATO: Decían que a veces él lo consentía demasiado, frente a ciertas conductas suyas que provocaban rechazo en la comunidad.

TYSON: El me quería porque siempre me comprendió. Fue la única persona que me entendió siempre, pese a todo y contra todos. Quería a Mike Tyson tal como era yo desde mi infancia pobre en Brooklyn hasta todos mis grandes arrebatos. Todavía hoy, a veces, cuando estoy desesperado, siento que su voz me acompaña y me tranquiliza.

TATO: ¿Qué sintió cuando murió Cus?

TYSON: Nunca me sentí peor en mi vida, me vi absolutamente solo en el mundo. Con Cus se fue, además, el boxeo que yo amaba. Después de su muerte todo se volvió borroso, vertiginoso. En su gimnasio nos conocíamos todos tal como éramos. Después, mi vida fue un verdadero torbellino donde ya no puedo reconocerme ni puedo reconocer a nadie. Es más: no tengo ya confianza en nadie. Sólo confío en mi mujer y en mis hijas. A veces, cuando me veo en TV, pienso si ése que está hablando en la pantalla diciendo tonteras soy yo. Muchas veces no entiendo lo que digo, no me reconozco. Hoy, a los 32 años, no comprendo bien cómo estoy aquí parado frente a usted que viene ... ¿de dónde viene usted?

TATO: De la Argentina.

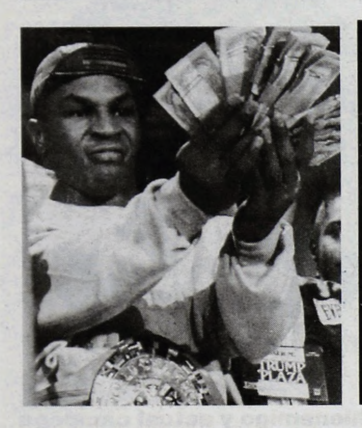
TYSON: De la Argentina. Y me hace preguntas y yo le respondo. Pero siento que

"NO RECUERDO NADA DE LA PELEA CON DOUGLAS EN JAPÓN. EN UN MOMENTO ME VI EN LA LONA Y, COMO EN UN SUEÑO, SENTÍ LA VOZ DEL REFERÍ CONTÁNDOME. PERO PENSABA QUE LA CUENTA ERA PARA DOUGLAS, NO PARA MÍ. CUANDO LLEGUÉ A MI RINCÓN, LE PREGUNTÉ A MI MANAGER EN QUÉ ROUND LO HABÍA NOQUEADO."

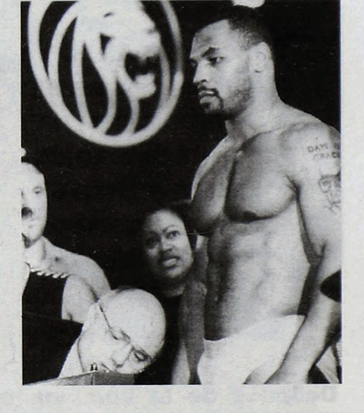








"DEMPSEY PEGABA FUERTE PERO SÓLO CON GOLPES CORTOS. JOE LOUIS ERA UN GRAN BOXEADOR Y UN GRAN PEGADOR, PERO FLOJO DE MANDÍBULA. MARCIANO PEGABA COMO UNA MULA, PERO ERA LENTO. Y CLAY SÓLO FUE MARAVILLOSO EN SU PRIMER PERÍODO, CUANDO NO SE QUEDABA CONTRA LAS CUERDAS. EN CUANTO A MÍ, NUNCA EN LA HISTORIA HUBO UN PESO PESADO QUE PEGARA TAN FUERTE Y TAN RÁPIDO COMO YO."



usted habla con el personaje Tyson, ese invento de los medios. El de las grandes peleas, el de los grandes escándalos, los grandes éxitos y los grandes fracasos, el que va a pelear con Botha. Mientras tanto, yo me quedo alejado y observando la entrevista que usted le hace a Mike Tyson ... ¿me entiende?

TATO: Creo que sí.

TYSON: Hubo un momento en mi vida a partir del cual las cosas que me pasaban sucedían a mi pesar, a demasiada velocidad, totalmente fuera de mi control.

TATO: Una cosa que me impresionó en el documental es cuando su ex mujer, la actriz Robin Givens, comienza a hablar mal de usted durante una entrevista televisiva. Usted estaba a su lado y sobrellevaba esas duras declaraciones con una mirada muy tierna. Yo pensé: "Cómo quiso a esa mujer este tipo".

TYSON: Es cierto, la quise con locura. La gente decía que me sacaba el dinero; yo nunca pude saberlo bien. En el fondo, yo odio el dinero, porque el dinero me dio todo y me sacó todo, el dinero me hace desconfiar del mundo. Esa es una de las peores cosas que a uno le pueden pasar.

TATO: ¿Cuál es su mayor virtud?

TYSON: No olvidarme nunca de mi origen pobre, de lo que sufrí en mi infancia y de lo que sufren los negros en mi país. Eso me ha creado un gran resentimiento. Pero lo considero una virtud. Holyfield es, en cambio, el negro bueno que quieren los blancos, el modelo aceptado por los blancos.

TATO: ¿Quiénes fueron sus ídolos?

TYSON: Sony Liston, Jack Johnson y Roberto "Mano de Piedra" Durán.

TATO: Siempre hay algún blanco en su vida.

TYSON: Cus era blanco. Su mujer, mi madre, es blanca. Hay algunos blancos buenos y también algunos negros malos.

TATO: Déme un ejemplo de algún negro malo.

TYSON: Holyfield, el hombre más tramposo que he conocido en un ring, el que la juega siempre de víctima y de bueno. Observe la primera pelea: lo único que hacía era empujarme y pegarme cabezazos, hasta cansarme y agotarme. No es un buen tipo, nació en la trampa. En la segunda pelea me metió un cabezazo, me partió la ceja, el referí lo vio y no le descontó puntos. Yo no lo podía creer. Pensé: "Este tipo me quiere romper la cara a cabezazos y el referí lo va a dejar". Entonces perdí el control.

TATO: Y lo mordió.

TYSON: Lo mordí. Me volvió loco con sus trampas.

TATO: ¿Está arrepentido?

TYSON: Dije que sí pero, en el fondo, nunca sentí tanto placer como cuando tuve en mi boca su pedazo de oreja.

TATO: ¿Lo volvería a hacer hoy?

TYSON: Mi psiquiatra me mataría. No, no lo volvería a hacer: fue un comportamiento autodestructivo. Pero no me arrepiento de haberlo hecho. Holyfield gritaba como una mujer *(se ríe)*.

TATO: ¿Qué piensa de Don King?

TYSON: Prefiero no contestar esa pregunta. Es el hombre que maneja mejor el negocio del box en el mundo. El gran productor. Y en ese mundo yo me pierdo. Y lo necesito. El me entiende. Lo horrible es que me pierdo y lo necesito al mismo tiempo. Ahora vuelvo a pelear, pero no soy el mismo, ya no soy el mismo. Quiero a mi mujer, Monica Turner, y a mis hijas. Hoy no soy el mismo, quiero preservar mi hogar. Estoy seguro de que, si Cus viviera, estaría contento si me viera con mi familia.

TATO: Dígame algo de su pelea con Douglas en Japón, cuando perdió el título.

TYSON: No recuerdo, no recuerdo nada de ese combate. Creo que lo subestimé, no me entrené bien. En un momento me vi en la lona y, como en un sueño, sentí la voz del referí contándome. Pero pensaba que la cuenta era para Douglas, no para mí. Cuando llegué a mi rincón, le pregunté a mi manager en qué round lo había noqueado. Estaba perdido, esa noche.

TATO: ¿Cuánto durará la pelea con Botha el próximo sábado en Las Vegas?

TYSON: Un round, lo que se merece el público que pagará para verla. Sólo dos minutos de pelea, eso es lo que tendrán. Porque todos pagan para ver a Mike Tyson el asesino, el destructor. Eso es lo que tengo que ser dentro del ring. Ese es el negocio, y yo entro en ese negocio.

TATO: ¿Le da pena Botha?

TYSON: Ganará dinero, no me da pena. Sólo quisiera que no se tirara, que pelee como un hombre.

TATO: Dempsey, Joe Louis, Rocky Marciano, Cassius Clay ... ¿Cuál fue el mejor de todos?

TYSON: Dempsey pegaba fuerte pero sólo con golpes cortos. Joe Louis era un gran boxeador y un gran pegador, pero era flojo de mandíbula. Marciano pegaba como una mula pero era lento. Y, para mí, Clay sólo fue maravilloso en su primer período, antes de negarse a ir a Vietnam. El Clay maravilloso fue el que destronó a mi ídolo Sonny Liston. Nunca me gustó el que se quedaba contra las cuerdas, el que le ganó a Foreman, por ejemplo.

TATO: ¿Cuál cree que es su mayor virtud como boxeador?

TYSON: Nunca en la historia hubo un peso pesado que pegara tan fuerte y tan rápido como yo. Observe el video de la pelea con Michael Spinks. La derecha de knock-out no la vio nadie. Fue un directo tan rápido y tan largo que me sorprendió a mí mismo.

TATO: ¿Qué es lo que más quiere en su vida?

TYSON: Mi hogar y el boxeo.

TATO: ¿Y lo que más odia?

TYSON: A Holyfield y el boxeo.

TATO: ¿Alguna esperanza?

TYSON: Dejar tendido a Holyfield por toda la cuenta.

TATO: ¿Lo cree posible?

TYSON: Quiero destruir a Holyfield, para eso me entreno todos los días, con esa meta en la cabeza. No vuelvo, como dice la gente, sólo por motivos económicos, sino también por motivos personales.

TATO: ¿La violó a Desireé?

TYSON: Entró en mi cuarto desnuda. Hay una cultura negra del amor que ella traicionó en el juicio. Usted es blanco y nunca lo va a entender. Creo en Dios y no le miento.

TATO: Muchas gracias, Mike. Ha sido muy sincero durante toda la entrevista. Pero me siento desleal en no decirle que, además de periodista de box, yo soy médico psiquiatra.

TYSON: Lo supe de entrada. Tiene la misma mirada de Goldberg.

TATO: Gracias otra vez por su sinceridad. Y suerte en su vida, que bien lo merece.

TYSON: No se olvide de poner en la nota que fui el campeón de peso completo más joven de toda la historia del box y que eso se lo debo a Cus D'Amato. R



EN EL INTERIOR DE LA BESTIA

Radar tuvo acceso a la evaluación psicofísica a la que se sometió Tyson el 30 de septiembre de 1998 para que la Comisión Atlética de Nevada le permitiera volver a boxear, y reproduce los fragmentos más significativos del informe, hasta ahora inédito.

CIRCUNSTANCIAS DE LA EVALUACIÓN: Esta evaluación fue solicitada por la C.A.E.N. en orden de proveer evidencia médica de acuerdo con el pedido del Sr. Tyson de que le otorguen nuevamente su licencia de boxeador. El Sr. Tyson fue informado de que podía oponerse a alguna o todas las preguntas que se le hicieran y que los contenidos de la evaluación no serán protegidos por las habituales leyes de confidencialidad.

DATOS RELEVANTES: El Sr. Tyson es un hombre de raza negra, 32 años de edad, casado, con cuatro hijos. Pasó su infancia en Brooklyn, a raíz de problemas de conducta fue trasladado a un reformatorio en el estado de Nueva York a los doce años y, a causa de sus dotes como boxeador, sometido a la tutela de Cus D'Amato y Camille Ewald, en cuyo hogar vivía, entrenaba y asistía a la escuela de Catskill, que abandonó después del décimo grado (el Sr. D'Amato murió en 1985 y el Sr. Tyson describe su reacción ante esa muerte como la de un hijo que pierde a un padre). El Sr. Tyson muestra una historia clínica que incluye múltiples episodios de pérdida del conocimiento como resultado de haber sido golpeado con objetos durante peleas. Niega haber tenido pérdidas del conocimiento siendo adulto, y particularmente niega haberlas tenido boxeando. No tiene un historial de enfermedades graves, cirugías, o cicatrices. Niega abuso de sustancias prohibidas, incluyendo esteroides.

En 1992, la exitosa carrera de boxeador del Sr. Tyson fue interrumpida por una sentencia a seis años de cárcel, convicto de violación. El Sr. Tyson fue dejado en libertad a los tres años por buen comportamiento. Su carrera fue interrumpida una vez más el 28 de junio de 1997, cuando el Sr. Tyson fue descalificado del combate por el título contra Evander Holyfield por morderle la oreja en dos oportunidades. La Comisión de Atletismo del estado de Nevada revocó la licencia del Sr. Tyson de por vida, después de este incidente. Desde junio de 1997, el Sr. Tyson ha pedido disculpas al Sr. Holyfield, reconoció que el incidente y la pérdida de su licencia han arruinado su carrera y su vida. El Sr. Holyfield ha escrito a favor de la reincorporación del Sr. Tyson. Este ha cambiado su equipo de dirección desde junio de 1997, porque siente que fue traicionado por miembros de ese equipo y tiene una demanda pendiente contra ellos por daños económicos.

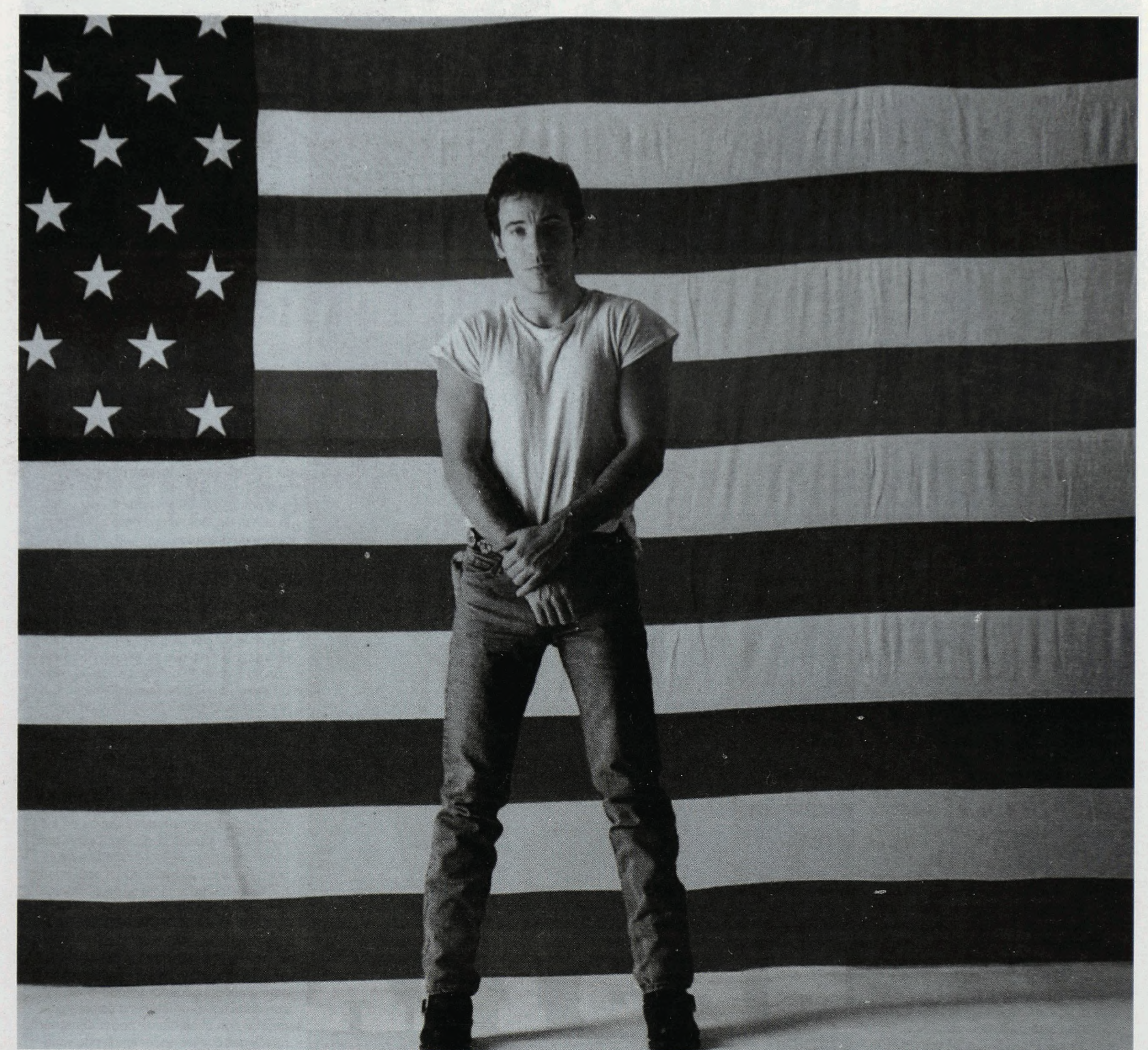
RESUMEN DE LA EVALUACIÓN Como parte del proceso de evaluación, el Sr. Tyson fue consultado acerca de síntomas de depresión u otras enfermedades en el momento de la pelea con Holyfield. Contó que estaba padeciendo depresiones significativas, en el contexto de múltiples problemas personales y financieros. No mencionó ningún indicio o síntoma de otro tipo de desorden. El Sr. Tyson dice que algunos años atrás recibió un diagnóstico de maníaco-depresivo y fue medicado con carbonato de litio, un estabilizador emocional. En diciembre de 1997 comenzó un tratamiento con el médico psiquiatra Richard Goldberg, y cuando se trasladó a Denver para empezar a entrenar se contactó con Larry Curry, psicoterapeuta especializado en el manejo de la ira y acostumbrado a trabajar con atletas profesionales. El Sr. Tyson dice que obtuvo grandes beneficios del trabajo con el Dr. Goldberg y desea continuar con el tratamiento.



En las entrevistas de evaluación, el Sr. Tyson dijo: "No tengo autoestima, pero sí el ego más grande del mundo". En exploraciones posteriores, se mostró consciente de que su ego hiperdesarrollado era una defensa psicológica a su pobre autoestima. Sostuvo que se siente incómodo con su status de celebridad, pero negó un deseo de lastimarse a sí mismo o a los demás. Dijo que se siente bien entrenando y que no encuentra estresante boxear, pero que se siente ansioso e hipervigilante hacia las personas que lo rodean, cosa que atribuye a los episodios en que su confianza fue traicionada. Aparte de estos altos niveles de alerta, no hay otros indicadores de desórdenes en los niveles de ansiedad. El Sr. Tyson fue abierto y directo durante toda la evaluación. Parte de su apertura y honestidad fue expresar claramente su sensación de humillación al pedírsele que se sometiera a una evaluación realizada por profesionales de salud mental.

CONCLUSIONES La unánime opinión de este equipo evaluador es que el Sr. Tyson debe comprometerse a psicoterapia regular con el objeto de poder construir relaciones confiables, entendiendo y manejando sus respuestas emocionales ante situaciones específicas y controlar sus niveles de ira. El Sr. Tyson debería tener un terapeuta de cabecera con el cual tener contacto personal o telefónico al menos semanalmente. El boxeo provoca distintos tipos de stress, en muchas formas menos problemáticos para el Sr. Tyson que el proceso al que se sometió en nuestras oficinas. Su sensación de superioridad en el boxeo es mucho mayor que el nivel de confort que pudo llegar a sentir en un clínica mientras intentaba probar sus estados emocionales y sus funciones intelectuales. No notamos evidencia definitiva de que el Sr. Tyson no esté habilitado para manejar situaciones impredecibles en el ring. Su historial a lo largo de los 48 encuentros previos sugiere que es poco probable que cometa otra falta, especialmente después de las consecuencias surgidas a partir del incidente del 28 de junio de 1997. Mientras notamos la impulsividad, problemas emocionales y cognoscitivos descritos anteriormente, es nuestra opinión que ninguno de ellos, combinados o por separado, sugieren que el Sr. Tyson no esté mentalmente en forma para retornar al boxeo, cumpliendo con las reglas y regulaciones, y sin repetir los eventos del 28 de junio de 1997.

Traducción: Pablo Mendivil



Made in the U.S.A.

Muy lejos de los tiempos en que fue estigmatizado como "el futuro del rock" y bastante lejos de la Brucemanía de Born in the U.S.A., el "Boss" Springsteen se hace tiempo para ordenar su pasado musical de 25 años en Tracks: una caja con cuatro CD que rescatan 66 canciones –56 de ellas inéditas, el resto versiones alternativas– en la vertiginosa carretera de un músico nacido para correr.

Por RODRIGO FRESAN En algún lugar entre Bob Dylan y Elvis Presley –tal vez en el centro exacto de ambos, en el cruce de caminos de sus estéticas irreconciliables pero complementarias– se alza un accidente geográfico que responde al nombre de Bruce Springsteen. Un hombre que, como toda mutación híbrida, produce la inquietud primero y la sospecha después de lo imprecisable y lo inasible. Es muy fácil amar a Springsteen, tan fácil como detestarlo. Se lo puede defenestrar por representar con entusiasmo todos y cada uno de los clichés del rock: sangre, sudor y lágrimas. Y más sudor. El auténtico *working class hero* norteamericano que alguna vez postuló –un poco en serio, bastante en broma– el británico y multimillonario John Lennon. Se lo puede defender, incluso desde los sinuosos territorios de la *intelligentzia*, argumentando que Springsteen es, antes que nada y después de todo, un purista. Un producto auténtico y tan clásico como un six-pack de cerveza Budweiser. De ahí el misterio que, en realidad, a nadie le interesa del todo resolver, porque los mitos gozan del prestigio de lo incuestionable. Esas fotos de Springsteen en jeans con la bandera norteamericana al fondo no representan el cinismo del primer Dylan electrizado o el kitsch obeso del último Elvis. No hay lectura alternativa ni doble fondo. Son fotos de un tipo en jeans que se llama Bruce Springsteen y le dicen el Boss.

EL JEFE "Empezó como un simple apodo. Mi primer apodo fue El Doctor, porque tenía una banda llamada Doctor Zoom and The Sonic Boom. Lo del Jefe vino más tarde. Yo le pagaba a la banda los fines de semana y bueno... Nunca se supuso que ese apodo iba a hacerse público. En lo que a mí respecta, hubiera preferido que nunca saliera a la luz." Pero salió. Bruce Springsteen es el Jefe y pocas veces ha existido en la historia del rock algo más parecido a un Jefe sobre un escenario o sobre un disco. Springsteen es el Jefe en cualquier lugar que lo paren. Un tipo que sabe divertirse y al que le gusta –como todo buen jefe– que sus subalternos se diviertan con él. Cualquiera que haya asistido a uno de los maratónicos conciertos de Bruce junto a la E Street Band sabe de lo que se trata. Tres horas mínimo, que pueden crecer sin problema ni esfuerzo a cinco horas. Los argentinos tuvieron acceso a una dosis homeopática del asunto (aquel cierre de la gira de Amnesty International en River Plate, durante el centro mismo de la Brucemanía) con una versión-zapada aparentemente eterna donde "Twist and Shout" se fundía con "La Bamba". Sting y Gabriel, incómodos por el derroche de euforia, no sabían dónde meterse mientras el Jefe y sus muchachos se las arreglaban para convertir un estadio con capacidad para setenta mil personas en algo muy parecido a un bar de sábado por la noche de Nueva Jersey, donde todo el mundo se conoce y todos necesitan y quieren divertirse porque mañana es posible que se acabe el mundo. Y así es. Porque el Jefe dictamina que así sea y la noche siempre obedece al Jefe.

EL TRABAJO Lo primero que se escucha en el primer CD de *Tracks* es la voz del legendario productor de la CBS, John Hammond, anunciando la primera audición de un joven músico de veintidós años, la primera vez que entra en un estudio de grabación. 3 de mayo de 1972. Un tipo con una guitarra y algunas canciones. "Mary, reina de Arkansas, no es demasiado temprano para soñar", canta. A Hammond le gusta más allá de sus intenciones disgresivas. Pa-





"Éste es el mejor trabajo del mundo. Ya lo era antes de que grabara mi primer disco, cuando me la pasaba durmiendo hasta tarde en bolsas de dormir y acostándome más tarde todavía. Uno se convierte en un héroe, el tipo que canta frente al micrófono. Es algo muy fuerte, siempre lo fue, siempre lo será. Por eso nunca le dicen *trabajar*. Le dicen *tocar*."

AQUI, LA E STREET BAND -AUTODENOMINDA CON CIERTA JUSTICIA "LA BANDA MAS GRANDE DEL MUNDO"- EN UN RARO MOMENTO DE CALMA. ALLA, EL JOVEN BRUCE EN ACCION Y EL MADURO MR. SPRINGSTEEN EN SILENCIO.

ladín folk de pueblo chico recién llegado a la gran ciudad. Otro cliché, pero no importa. Los quince minutos estipulados inicialmente terminan siendo dos horas. Alguien redacta rápido un contrato. Alguien se acuerda que más o menos lo mismo pasó con Dylan. Hammond también estuvo allí; no se lo perdió entonces y no se lo va a perder ahora. La única diferencia es que, desde el vamos, Springsteen quiere tocar con banda. En banda es más divertido. "Es el mejor trabajo del mundo. Ya era lo más incluso antes de que grabara mi primer disco y me la pasaba durmiendo en bolsas de dormir en el suelo de casas de amigos. Siempre me sentí muy afortunado. Durmiendo hasta tarde y acostándome más tarde todavía, haciendo lo que uno siempre quiso hacer. Uno se convierte, supongo, en un héroe de la guitarra, el tipo cantando frente al micrófono. Es una posición de innegable prestigio. Es grande, siempre fue grande, siempre va a ser grande. Por eso nunca le dicen *trabajar*, le dicen tocar."

LA OBRA "No le dediqué demasiado tiempo al ensamblaje de *Tracks*. Entré a las bóvedas, encontré las canciones que me gustaban y que no habían aparecido en los discos. Y no sentí que hiciera falta ordenarlo conceptualmente; justifiqué mis elecciones en las que sentí estaban más terminadas y las que me parecían mejores. Lo que más sorprende es que, al seguir su secuencia cronológica, una especie de lógica interna se hace cargo de la situación. Se vislumbra sin dificultad el arco de la música: al principio aparece este hombre joven y al final hay un hombre de mi edad. Termina con una canción folk y empieza con otra. Así que aparece bien clara la idea de un viaje, de un punto de partida y de una llegada. *Tracks* es la ruta alternativa o el camino secundario de la carretera principal de mi obra hasta la fecha. La misma historia pero siguiendo otro mapa: el paisaje cambia un poco pero el destino es el mismo", dice el Jefe.

Tracks puede entenderse –puede escucharse– como una suerte de discografía fantasma de Springsteen. La obra paralela del gemelo de Elvis que nació muerto o las cintas del sótano del verdadero Dylan que, dicen, murió en aquel accidente de moto. *Tracks* es lo que quedó afuera de todos los discos de Springsteen sin, por esto, traicionar las intenciones de los originales. Aquí vienen, éstas son canciones perdidas y encontradas de todos los Bruce el Bruce. El Bruce barrial de *Greetings from Ashbury Park* y *The Wild, The Innocent And The E Street Shuffle* (1973), el Bruce épico de *Born to Run* (1975), el Bruce oscuro de *Darkness On the Edge of Town* (1978), el Bruce excesivo de *The River* (1980), el Bruce minimal y para pocos de *Nebraska* (1982), el Bruce equívoco y para millones de *Born in the U.S.A.* (1984), el mejor Bruce en crisis de la mediana edad y matrimonio en picada de *Tunnel of Love* (1987), el peor Bruce muy feliz y vuelto a casar con la corista de su banda en *Human Touch* y *Lucky Town* (1992) y, otra vez, el Bruce minimal y para pocos del depresivo *The Ghost of Tom Joad* (1995) inspirado en *Las viñas de la ira* de John Steinbeck. No hay tomas en vivo; para eso ya estaba esa monstruosidad adrenalínica, imposible de escuchar en una sentada, que fue la caja *Live 1975-85* (1986) o la edición limitada y europea del *In Concert-MTV Plugged* (1993). Tampoco hay grandes éxitos, a no ser una despojada versión de "Born in the U.S.A." descartada de *Nebraska* (para eso está el *Greatest Hits* de 1995). Tampoco hay sorpresas. Porque uno de los grandes méritos de Springsteen es el haber sido y seguir siendo un artista que no sorprendió o sorprenderá nunca.

Sus mutaciones acústicas o el descubrimiento doméstico de la batería electrónica o la disolución de entonces de la E Street Band o la próxima reunión de la E Street Band son gestos que nunca podrán ser leídos –en lo musical– como enunciación de una nueva estética o un golpe de timón. Como todo clásico –como todo clásico norteamericano– la permanencia de Springsteen depende exclusivamente del equilibrio inalterable de su fórmula. John Wayne, Coca-Cola, Frank Sinatra, Norman Rockwell, McDonald's, Corn Flakes, Bruce.

LAS CANCIONES Las canciones de Springsteen son, en realidad, canciones con ganas de ser películas. O, mejor todavía, secuencias de títulos de películas. Al principio o al final. En las canciones de Springsteen siempre hay un chico en busca de un auto, o una banda, o una chica. Da igual. Después, siempre hay un hombre en busca del chico que fue, o de un auto que se robaron, o de una banda que se separó, o de una esposa que no resultó lo que se esperaba. Más tarde, hay un hombre que ya no busca nada porque encontró todo y se pone a pensar en otros chicos, en otros autos, en otras bandas, en otras chicas. Es un Springsteen burgués, que dice estar preocupado por su país, en lugar de adoptar sin culpas la pereza del Dylan de *Nashville Skyline*. Es el Springsteen que gana el Oscar con "Streets of Philadelphia" y está bien que así sea porque, bueno, finalmente una canción de Springsteen se convirtió en la película que siempre quiso ser. Es el Springsteen de ahora, el Springsteen que, con *Tracks*, para la pelota y pide tiempo y piensa cómo va seguir el asunto. Es el Springsteen preocupado por no convertirse en una parodia de sí mismo. Uno de los pocos artistas a los que, en su momento, se les grabó el tatuaje de "Nuevo Dylan" y pudieron vivir para contarlo y borrárselo. Y ya se sabe quién fue el más exitoso Nuevo Springsteen: Bon Jovi. El problema que plantea *Tracks* –y por primera vez la carrera de Springsteen– propone un enigma interesante es ¿cuál va a ser el Nuevo Springsteen de Springsteen?

LA LEYENDA Una noche de mayo de 1974, el periodista Jon Landau entró al Harvard Square Theatre de Cambridge (Massachusetts), presenció un show y se convirtió a una nueva religión. "He visto el futuro del rock'n'roll y su nombre es Bruce Springsteen", escribió en *The Real Paper*, con el fervor de un apóstol que ha encontrado a su largamente esperado mesías. Landau no demoró en convertirse en productor artístico y estratega de Springsteen. Muchos vieron y siguen viendo en él una versión rockera del profesor Higgins de *My Fair Lady*. No importa demasiado. Para el 27 de octubre del año siguiente Bruce Springsteen aparece, simultáneamente, en la tapa de *Time* y de *Newsweek*. Es la temprana certificación de un joven clásico. Las futuras biografías, autorizadas o no –en especial las hagiográficas *Born to Run* y *Glory Days* de Dave Marsh–, no harán más que apuntalar la leyenda sin que esto signifique demasiado trabajo. Porque lo de antes: la historia de Springsteen se apoya en la fortaleza del imaginario del Gran Sueño Americano, por más que esporádicamente lo critique. Las innumerables canciones que Springsteen dedica a los automóviles nunca harán mención al smog. De algo hay que morirse después de todo y quién se atreve a pasar por esta vida sin admirar un Cadillac rosado. Incluso sus canciones confesionales sobre el derrumbe de su matrimonio en *Tunnel of Love* no vienen con la dosis de vitriolo de, por ejemplo, el Dylan de *Blood on the Tracks*. Springsteen sufriendo ofrece el sufrimiento de alguien que sostiene una cerveza y no un revólver. La felicidad de Springsteen es la felicidad de quien recuerda los partidos de béisbol de su infancia y nunca la euforia desbocada y marihuanera de Dylan en "Rainy Day Women". Los blues y las risas de Springsteen son, siempre, los blues y las risas de un tipo sano. A ningún padre le preocuparía que su hija saliera con Bruce Springsteen. Después de todo, ¿Springsteen no es el tipo ese que cantaba esa canción tan patriótica titulada "Born in the U.S.A."?

EL MALENTENDIDO El dilema de Springsteen es, fundamentalmente, el dilema de una canción que da título a un álbum que vendió veinte millones de unidades. Su agonía y su éxtasis. Un sonido triunfal para versos perdedores. La historia de un veterano de Vietnam que fue, vio, perdió, volvió y no encuentra trabajo aunque haya nacido en los Estados Unidos. El periodista George Will primero y el presidente conservador Ronald Reagan después lo adoptaron como slogan a piacere. "Las cosas están un poco mal, de acuerdo, pero el orgullo permanece: nacimos en los Estados Unidos", fue el mensaje distorsionado y distorsionante. Algo así como el "Matador" de los Cadillacs reformulado por los bombos justicialistas para la reelección de nuestro represidente Menem. Springsteen le contestó a Reagan desde un escenario esa misma noche: le recomendó escuchar *Nebraska*. Lo que no hizo más que despertar el entusiasmo de los republicanos, que entendieron por réflejo que Springsteen era uno de ellos y que los apoyaba. Tuvieron que desmentirlo pero ya era tarde. Springsteen había compuesto no una canción sino un slogan. Bob Dole la usó durante su campaña de 1996 sin pedirlepermiso, Lee Iacocca le ofreció a Springsteen doce millones de dólares para que la cantara en un aviso de la Chrysler. Dicen los que andaban cerca del Jefe que el Jefe casi se vuelve loco. Nada volvió a ser lo que era. Se divorció, despidió a su banda con un regalito de cuatro millones de dólares a cada uno de sus seis integrantes, volvió a casarse. Grabó un gran pequeño disco –*Tunnel of Love*– y todo lo que vino después fue una pequeña gran desilusión. Ahora, recuerda sin ira en *Tracks*. Este año el Jefe volverá a salir al ruedo con la E Street Band y no les pidió a sus músicos que le devolvieran los cuatro millones de dólares.

LA CARRETERA Está claro que, mientras exista un camino, habrá un Bruce con ganas de correr por él. Para eso nació y, probablemente, el tipo se moriría si no pudiera hacerlo. El Correcaminos y el Coyote al mismo tiempo. El enigma es si a alguien va a interesarle oír el ruido que hace su motor ahora. Los años dorados de Springsteen fueron los años que van de la desilusión de Acuario a la ilusión yuppie: baches, curvas cerradas, asfalto resbaloso, territorio difícil. Muchos de sus seguidores lo festejaron no por amor, ni siquiera por pasión, sino por moda. Por el camino aparecieron y pasaron varios "futuros del rock'n'roll". Prince fue uno que ya no es. Ahora se llama Beck. Dylan se sigue riendo en alguna parte y cabe preguntarse cómo va a ser el Jefe en el 2000. Tal vez, quién sabe, aquel que empezó parecido a Bob acabe pareciéndose a Elvis. Lo más seguro es que cada vez se parezca más a sí mismo. Como esos clásicos a los que uno respeta por más que nunca los entienda del todo. Esos clásicos que uno no entiende muy bien cómo llegaron a ser clásicos. Clásicos born y made in the U.S.A. Es probable que Springsteen, a la hora de sus *Tracks*, haya mirado y escuchado marcha atrás y que tampoco lo tenga del todo claro. Tal vez sea lo mejor. R

Inevitables

Teatro


Sólo para entendidos

RADAR RECOMIENDA

Sólo para entendidos. Lejos de un título que puede llegar a espantar a aquellos que ya se sentían desbordados por los últimas emisiones de *Cha Cha Cha*, en este espectáculo de café concert se concentra lo mejor de Alfredo Casero: apreciaciones diversas sobre el mundo, interrumpidas por desis justas de canciones e interpretaciones diversas. Nunca se sabe si un show es igual a otro. Pero es siempre bueno. Los viernes a la 0.30 y los sábados a las 23 en Teatro Concert, Corrientes 1218.

Cartas a Delmira. Basándose en obras y correspondencia de la poetisa uruguaya Delmira Agustini, la obra dirigida por Marcelo Nacci y Martín Miguel intenta descubrir el clima espiritual que Agustini debe haber experimentado al final de su vida. Los recuerdos de una amiga íntima abandonan gradualmente el centro de la escena para que la propia Delmira lo ocupe. Ambos papeles son interpretados por Florencia Saraví Medina, quien retrata magníficamente a esta mujer asesinada a los 28 años por su marido. De viernes a domingo a las 21 en el Teatro Celcit, Bolívar 825.

LA BOLETERIA DICE

1. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

2. Tango y fuga,
con Eleonora Cassano.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

3. Armatetón,
con Tristán y Silvia Süller.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

4. El submarino,
con Verónica Llinás y Diego Peretti.
Teatro Regina, Santa Fe 1235.

5. La mesa de los galanes,
con Gabriel Goity y Atilio Veronelli.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Obras más taquilleras en la última semana de 1998.

Dr. Trincado
DISC JOCKEY



Me gusta el humor de Alejandro Urdapilleta y Humberto Tortonese. Se ríen del mundo con los ojos bien abiertos. En La moribunda, *el espectáculo que presentaron durante el año pasado, lograron carcomer la muerte con su habitual humor impregnado de acidez y desenfreno. Son dos los actores, pero tres las hermanas. Una de ellas –la cantante de ópera–, agoniza en el altillo de la casa. Las demás esperan, pendientes de lo que pueda ocurrirle a la moribunda. Las estaciones se suceden y con ellas los años acumulados como revistas viejas, tornando cada vez más patética la vida de estas dos mujeres. Risas, entre grotesco e ironía, para una performance que planea su regreso con renovados bríos a un nuevo espacio en el recién estrenado 1999.*

Música


Carca

RADAR RECOMIENDA

Carca. Carca. Producido por Diego Tuñón y Adrián Dárgelos (ambos de Babasónicos), el tercer disco del ex Tía Newton contiene lo mejor que el polémico Carcacha haya grabado hasta el día de hoy. Inadecuadamente promocionado como "La Evolución del Rock", el disco en realidad rescata el viejo y glorioso rock nacional del '70, pero con un poco de maquillaje a cargo de los músicos invitados: Diego Uma, Uma T, Peggynn y Mariano Roger, de los Babasónicos, son los encargados de esta modernización.

Pink Floyd. A saucerful of secrets. Alguna vez, alguien definió despectivamente al Pink Floyd original como a un grupo integrado por un loco (Syd Barret) y tres arquitectos. En éste, su segundo disco (1968), los arquitectos dejaron de lado, a la hora de la grabación, al cada vez más loco Barret, reemplazándolo por David Gilmour, quien años más tarde se quedaría con el liderazgo y el nombre del grupo. Pero, para la composición, se dedicaron a imitar descaradamente la genial locura de Barret. El resultado es un disco paradójico, arquitectónico y cósmico.

LOS MAS VENDIDOS

1. Plutonium Glow
Vanessa Daou
OMW

2. Powerclown
Fila Brazillia
Pork Recordings

3. The K & D Sessions
Kruzer & Dorfmeister
Studio KT

4. Live Collection
Franco Battiato
EMI

5. Sacrebleu
DImitri From Paris
Eastwest/WEA

Fuente: El Agujerito.

Carla Tintoré
DISC JOCKEY



El primer inevitable que puedo recomendar es I- Dancer *de Kevin Saunderson. Contiene lo que yo llamo* tecno sensible, *una forma de generar sonidos novedoso a través de la inclusión de cuerdas, convirtiéndose en una obra estéticamente más profunda. El otro se pasea eclécticamente del jazz al tecno, pasando por el soul, y desarrollando en estudio una progresión que permite imaginar su performance en vivo. El responsable de esta segunda experiencia sonora es Yoshinori Sunahama y su disco se llama* Take off and landing. *Y el tercero (y último, aunque sólo por esta vez) es* Frog Man *del DJ madrileño Toni Rox, quien ha sabido generar un sonido propio y trascender, convirtiéndose en lo más vanguardista de la escena tecno hispanoparlante.*

Videos


Los Angeles al desnudo

RADAR RECOMIENDA

Los Angeles al desnudo. Basada en la novela de James Ellroy, la película de Curtis Hanson recrea la atmósfera *noire* de las películas de los '40. Tres policías muy diferentes entre sí intentan resolver un crimen, mientras una prostituta hecha a imagen y semejanza de Veronica Lake (la siempre infravalorada Kim Basinger) puede tener o no que ver con el asunto. Un guión sin fisuras (de Hanson y Brian Helgeland), actuaciones sobresalientes y una dirección impecable que deberían haber merecido más Oscar. Con Kevin Spacey y Danny De Vito.

El farsante. James Wayland (Tim Roth), millonario epiléptico, es el único sospechoso del asesinato de una prostituta (Reneé Zellweger), cuyos restos fueron encontrados en las dos puntas de la ciudad. Los policías encargados de la investigación (Chris Penn y Michael Rooker) deciden someterlo a un detector de mentiras para comprobar su culpabilidad, pero las cosas terminan dándose vuelta, y los investigadores tienen tanto que ocultar como el acusado. Escrita y dirigida por Jonas y Josua Pate.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Edipo Rey,
de Pier Paolo Pasolini.
Con Anna Magnani.

2. Roma,
de Federico Fellini.
Con Anna Magnani y Marcello Mastroianni.

3. El gatopardo,
de Luchino Visconti.
Con Burt Lancaster y Alain Delon.

4. Rosa Luxemburgo,
de Margaret von Trotta.
Con Barbara Sukowa.

5. Tierra y libertad,
de Ken Loach.
Con Rosana Pastor y Ian Hart.

Fuente: La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555).

Hernán Cattáneo
DISC JOCKEY



After Hours (Después de hora) *es una de mis películas favoritas. De esas que me deleita ver, por lo menos, una vez al año. (Lo mismo me sucede con films como* Godfellas, *o con* El Padrino III*). Es asombroso cómo esta producción de Martin Scorsese refleja el típico caso de esos días en los que uno ni siquiera debiera haber salido de la cama, y por más voluntad y mejores intenciones que se dispongan, cada cosa que se intenta sale peor que la inmediatamente anterior. Esta seguidilla de tragicómicos enredos supo ser genialmente retratada por este director neoyorquino, en una especie de sátira con ribetes dramáticos, que a la vez plasma de manera increíble la vida nocturna del Soho y sus excéntricos habitantes. Una opción para volver a ver con muy buen Karma.*

Cine


Vampiros

RADAR RECOMIENDA

Vampiros. Quizás el último exponente del "cine salvaje" en Hollywood, John Carpenter recupera la historia de los vampiros y la acerca a la estética de los westerns de Sam Peckinpah. Jack Crow (James Woods) es el cazavampiros último modelo, que recorre Nuevo México en busca de bandas de chupasangres liderados por el pérfido Valke y el misterioso Cardenal Alba (Maximilian Schell), para terminar descubriendo que los vampiros no siempre fueron lo que parecían en las películas. Con Daniel Baldwin.

Mala Epoca. Un joven que llega a la metrópoli en busca de trabajo, un obrero paraguayo y piropeador a quien se le aparece imprevistamente la Virgen, un adolescente perdidamente enamorado y un sonidista engañado: cuatro historias urbanas que se desarrollan en una ciudad de fin de siglo en plena fiebre electoral. Una nueva y grata experiencia a cargo de los alumnos de la Universidad del Cine. Dirigida por Nicolás Saad, Mariano de Rosa, Salvador Roselli y Rodrigo Moreno. Con Diego Peretti y Nicolás Leiva.

LAS MAS VISTAS

1. **La máscara del Zorro,** de Martin Campbell. Con Antonio Banderas y Anthony Hopkins.

2. **El príncipe de Egipto,** de Brenda Chapman y Steve Hickner. Dibujos animados.

3. **¿Conoces a Joe Black?,** de Martin Brest. Con Anthony Hopkins y Brad Pitt.

4. **Más allá de los sueños,** de Vincent Ward. Con Robin Williams y Anabella Sciorra.

5. **Vampiros,** de John Carpenter. Con James Woods y Daniel Baldwin.

Películas más taquilleras.

Fuente: Dis-Service.

Aldo Haydar
DISC JOCKEY



De los films estrenados durante 1998 recuerdo La Anguila, *de Shoei Inamura (aún en cartel), que resultó una excelente oportunidad para conocer algo más del cine nipón, aparte de Akira Kurosawa, y disfrutar de la fuerza de una idea bien resuelta. Me encantó ver otro film más de David Lynch* (Lost Higway) *e impresionarme imaginando ese costado oscuro casi demoníaco, queexuda este director en todas sus obras, y pensar en mirarla por segunda vez en video. Y a pesar de no consumir mucho cine nacional, me gustó ver* Cómplices, *un thriller simple con dos historias paralelas bien montadas –aunque con menor velocidad y potencia que lo que imaginé en los avances– y correctas actuaciones de Oscar Martínez, Leticia Brédice y Jorge Marrale.*

Radio


Roberto Pettinato

RADAR RECOMIENDA

Metropolitana. La nueva denominación de la clásica FM Del Plata (95.1) está enfocada al contacto con la gente, tanto que cuenta con una flota de 300 taxistas que reportan *desde el lugar de los hechos*. Entre su programación puede escucharse "La punta del obelisco", con Roberto Pettinato (lunes a viernes de 10 a 12), "Metropolitana Blues Special" con Adrián Flores (lunes a viernes de 23 a 0) o "Deseos y sospechas", con Moira Soto y Oscar Raúl Cardoso (los sábados de 8 a 10).

La moviola. Este programa conducido por Lilian Kovalenko está íntegramente dedicado a difundir las bandas sonoras de películas, comedias musicales, music-hall, matizados por comentarios de espectáculos, cine y teatro y una completa sección de agenda. En su quinto año en el aire, sigue manteniendo una de sus secciones más encantadoras: *La música de la moviola* que, a través de una compaginación especial, se dedica a difundir clásicos y modernos éxitos de las músicas de películas. De lunes a jueves de 18.30 a 19 y los viernes 18 a 19 por Radio Clásica, 97.5.

SE ESCUCHA

1. **Rock & Pop** 95.9 Share 16.25

2. **Milenium** 106.3 Share 13.97

3. **Radio Top** 101.5 Share 12.47

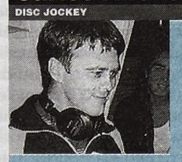
4. **FM Hit** 105.5 Share 10.65

5. **Radio Uno** 103.1 Share 7.98

* Radios FM más escuchadas los sábados.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Carlos Alfonsín
DISC JOCKEY



Si prendo la radio es muy probable que no encuentre lo que busco. Casi no se difunde música actual que no esté pautada comercialmente. Por supuesto que hay una cuestión de marketing innegable. Sin embargo, creo que no es imprescindible recurrir a los típicos clichés. Y así como son necesarios espacios que difundan folklore o tango, lugares para el rock & roll, y radios que pasen música melódica o bailanta, también es deseable una opción que refleje la cultura de este fin de milenio. Lo más aproximado a lo que quiero lo escucho en "The Beat", en la Energy (101.1). Dos programas en uno, a cargo de Hernán Cattáneo (de 20 a 23.30) y Javier Züker (de 23.30 a 1), donde los miércoles me doy el gusto de pasar temas house, trip-hop o drum & bass.

TV


Brain Candy

RADAR RECOMIENDA

Brain Candy. Los increíbles y canadienses *Kids in the Hall* filmaron una película antes de separarse para siempre (en teoría, porque se los pudo ver como los Espíritus de las Navidades Pasadas en un capítulo de *Newsradio*, en donde actúa el ex integrante Dave Foley). Y, como en cualquiera de sus emprendimientos, la trama es bastante nebulosa: baste decir que el caramelo del título es la solución final para depresiones y ciclotimias de todo tipo y que termina cayendo en manos equivocadas (las del quinteto, por supuesto). El martes a las 22 por Cinecanal.

Festín desnudo. Si algo puede decirse de *Naked Lunch*, la justamente célebre "novela" de William Burroughs compuesta por fragmentos inconexos y delirantes, es precisamente que no constituye un relato lineal. Para conseguir transferir la potencia del texto a la pantalla, Cronenberg armó una historia a partir de la biografía de Burroughs, cartas, testimonios y, sí, fragmentos de la novela. Lujosamente traspuesta a la pantalla, la pesadilla del gran escritor beatnik es, sin embargo, apenas una sombra de la novela. El lunes a las 23 por CVSat.

EL RATING MANDA

1. **En síntesis** Canal 13 8.6

2. **Telenoche 13** Canal 13 8.5

3. **Telefé Noticias (mediodía)** Canal 11 7.2

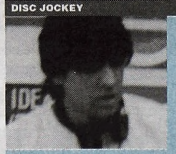
4. **Telefé Noticias (tarde)** Canal 11 6.9

5. **El noticiero de Santo** Canal 13 5.8

* Noticieros más vistos.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Diego Ro-k
DISC JOCKEY



La mitad del tiempo que estoy en mi casa la paso mirando televisión. Aunque en rigor, no siempre ese cincuenta por ciento equivale a mucho. La enciendo nada más(y nada menos) que como entretenimiento. Por eso no alcanzo a entender éxitos como Emergencias, *donde el televidente sufre codo a codo con los mutilados, quemados o desangrados protagonistas. En aire a veces veo* CQC *y me parece excelente el material de animación que difunde Caloi en su tinta. Me gustan también algunas series de ciencia ficción de la Warner como* Millenium *o* Babylon Five *y en Sony mi preferida es* La tercera ro-k desde el sol, *una historia extremadamente delirante cuyos personajes son cuatro extraterrestres que viven en nuestro planeta como una familia.*

salí

Hoy: Cosas usadas

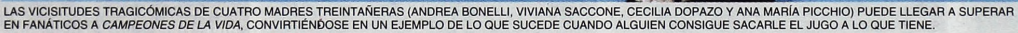
Promocionada como la cadena de compra-venta de artículos usados más grande del mundo, CA$H CONVERTERS nació hace 15 años como tienda minorista en la ciudad de Perth (Australia) y tiene actualmente 354 locales en 38 países. "La idea es que el cliente nos traiga aquello que le sobra, lo que hace tiempo no usa y le está ocupando lugar en su casa, para llevarse algo que realmente le haga falta", explican los responsables de uno de los dos locales en la Argentina. La oferta va desde los viejos long-play de vinilo ($ 5 los 15 títulos a elección) hasta, por ejemplo, un encendedor Cartier de oro de mujer a $130, o un televisor LG de 29 pulgadas casi nuevo a $ 899 (contra un precio de lista de $ 1299). Las compras pueden hacerse con tarjeta de crédito (algo inusual en los negocios de segunda mano), dan créditos personales en cuotas y además reciben reservas y señas. Es preciso aclarar que no tasan ni toman mercadería en consignación, sino que el pago de la mercadería por parte de la empresa se hace al contado, ofreciéndose también la posibilidad de canje.

Las únicas dos condiciones para vender cualquier tipo de artículo en buen estado es ser mayor de 18 años de edad (pueden pedir documento de identidad), y que el artículo funcione (obviamente con las consabidas excepciones de muebles, ropa y artículos de bazar). Los rubros son tantos y tan variados que apenas pueden enumerarse: audio (centros musicales, altavoces, teléfonos, amplificadores, discmans); informática (computadoras, impresoras, teclados); electrodomésticos (microondas, tostadoras, secarropas, freidoras, planchas, multiprocesadoras); herramientas (motosierras, taladros, pulidoras, compresores); deportes (pelotas, cañas, raquetas, palos de hockey, artículos de buceo, tablas y botas de esquí, bolsas de golf, patines, bicicletas de todo tipo); joyería (pulseras, cadenas, anillos); fotografía (cámaras, lentes, zooms, trípodes); además: videocaseteras, cámaras de video, películas, y una importante variedad de instrumentos musicales.

Cabe recordar que al no haber stock de productos, las ofertas pueden durar días, unos pocos minutos o tal vez algunos días. La clave es pasar y ver por esta "Multinacional del usado", que ha comenzado recientemente a cotizar en la Bolsa de Valores de Londres a un valor de noventa millones de dólares. Hasta el momento la empresa tiene dos locales en Buenos Aires (intentando edificar el concepto de "shopping alternativo"): uno en Palermo (Av. Scalabrini Ortiz 2067), y el otro en el barrio de Belgrano (Av. Cabildo 638). El horario es 10.00 a 20.00, de lunes a sábado (teléfono: 833-0033, líneas rotativas).






LAS VICISITUDES TRAGICÓMICAS DE CUATRO MADRES TREINTAÑERAS (ANDREA BONELLI, VIVIANA SACCONE, CECILIA DOPAZO Y ANA MARÍA PICCHIO) PUEDE LLEGAR A SUPERAR EN FANÁTICOS A *CAMPEONES DE LA VIDA*, CONVIRTIÉNDOSE EN UN EJEMPLO DE LO QUE SUCEDE CUANDO ALGUIEN CONSIGUE SACARLE EL JUGO A LO QUE TIENE.

Por DOLORES GRAÑA "Es azul. Azul profundo, azul intenso. Porque la vida tiene color. Y todos queremos darle color a nuestra vida. Por eso, en Azul Televisión te vas a sentir bien, te vas a sentir cómodo, te vas a sentir respetado. Porque los que hacemos esta nueva televisión, amamos la televisión. Y pensamos como vos. Sabemos las cosas que te gustan ver, porque son las mismas que nos gustan a nosotros." Ésa es la explicación que proponen los responsables del nuevo Canal Nueve para su nuevo emprendimiento televisivo, heredero directo de la programación surgida de los aciertos y desvaríos del Žar Alejandro. Romay, por su parte, parece seguir recluido en Miami, a la caza de nuevas oportunidades, atado a un bote. Sí, como lo oyeron: así, flotando en el mar y unido por una cuerda a un bote, era como se le ocurrían las ideas.

PINTALO DE AZUL Sintonizar *Azul Televisión* puede ser problemático, en un principio. Empezando por el logo (o, si se prefiere, su "imagen corporativa"): ¿alguien lo entiende? Es algo así como una ola con un circulito adentro que no se sabe demasiado bien qué es o qué simboliza. ¿La Tierra? ¿El universo entero? ¿Una gota de agua? ¿El ojo de una cerradura? ¿La isla adonde desterraron a A.R.? Pero además, en los afiches y el material promocional hay cielos, muchos cielos. Límpidos y con nubes de todos los estilos que puedan imaginarse, barriendo olímpicamente a esa solitaria, enigmática, suprema palomita. Se dirá que es una idea perfecta de marketing: ya teníamos el canal del solcito, el canal de las pelotitas, el canal de la palomita y, bueno, ATC. Ahora, ¿cómo hay que llamar a esta nueva emisora? ¿El canal de la olita?

Todo indica que los cerebros detrás de esta aventura no han tomado demasiado en cuenta que Canal Nueve es diferente de las demás frecuencias televisivas. Es cierto que, en los últimos treinta años, nadie ha cumplido fielmente ese viejo axioma que dice: "La televisión debe formar, informar y entretener", en ese orden. Pero también es cierto que Canal Nueve siempre fue otra cosa: nunca se guió por ese axioma, ni siquiera para transgredirlo. Prefirió dedicarse a lo que le sale mejor: ser el gran *dealer* de las más bajas (y más verdaderas) pulsiones de los telespectadores argentinos. Y nadie nunca lo logró como el Nueve. Así que es inevitable cierta inquietud cuando las aguas de Azul anuncian una engañosa tranquilidad, como si un Kitaro con súbitos raptos de amnesia fuera el gerente de programación.

LANA LA PANTERA Todo empieza a las 12.30 con *Azul Noticias*, conducido por Lana Montalbán y Claudio Rígoli: una suerte de reformulación de "Nuevediario", con conciencia social pero no tan cerca de los delincuentes. De Rígoli no puede decirse demasiado (salvo el misterio que produce que su cara sea tanto más familiar que su nombre, aun cuando cada aparición suya incluye una chapa con su nombre) mientras que Lana parece languidecer al mediodía, pero levanta temperatura viperina en los sucesivos flashes informativos y a la medianoche es una pantera, demostrando una vez más que no hay productor o director editorial que pueda convencerla de que diga lo que no quiere decir (en realidad, Lana siempre tiene algo que decir sobre absolutamente todos los temas, lo difícil es que los demás la escuchen con la misma atención que ella les dedica).

CHAU DARWIN Inmediatamente a continuación, a la una, va *Atorrantes*, con el celebérrimo Pato Galván en la batuta (es un decir). En su nueva encarnación diurna, se pierde gran parte de su darwinista efecto Eslabón Perdido, ya que el mediodía cohíbe las guarradas galvánicas y las reemplaza por juego estilo Nico. El espectador incrédulo descubrirá que estaba más dormido de lo que creía cuando veía este programa a medianoche, o encontrará una manera difícilmente superable de terminar de despabilarse con los decibeles de Galván y sus secuaces.

LOS NONOS ESTAN CACHONDOS Desde las 14 hasta las 19, Azul ofrece puro enlatado, anglo y latino (*Baywatch, Hunter, Angela, Camila*), con interludios a cargo de Lía Salgado y la dupla informativa Rígoli-Montalbán, hasta que a las 19.30 retorna la novedad con *Mi Ex*: Rodolfo Bebán y Nora Cárpena engullidos por ese nuevo género argentino provisoriamente bautizado tratemos-de-hacer-una-sitcom-a-la-argentina. Él es Federico; ella es Susana. Están divorciados hace más de veinte años (aunque –como es evidente y necesario– la atracción permanece) y son padres de una hija joven recién separada, que debe viajar a Brasil por cuestiones laborales y dejará a cargo de ellos dos vástagos: una niña adolescente con bastantes pocas luces y un niño (Canal 9, se llame como se llame, debe tener un niño actor en cada una de sus series, a riesgo de provocar una alteración en el orden natural de imprevisibles consecuencias). El divorcio de la pareja protagónica –se entera el espectador– fue provocado por una infidelidad del irresistible galán maduro, que intenta desde entonces reseducir a su ex mujer. Ella, por su parte, le es todo menos indiferente (si se toma en cuenta la cantidad de alaridos y escenas que armó en las primeras entregas). Esta "comedia llena de enredos y momentos emotivos para toda la familia", escrita por Jorge Maestro, Esther Feldman y Mario Borovich sí tiene algo novedoso: no molesta demasiado, para que por fin el espectador note la hermosa escenografía y la modernosa y adorable secuencia de títulos, admirándose de lo mucho que han mejorado estos rubros con los años. Lo que no es poco (tampoco es mucho, por otra parte).

CUMBANCHEROS En algún momento antes de las ocho de la noche, la señal es interferida por una transmisión de otro mundo. A alguien se le tenía que ocurrir tarde o temprano: una novela que transcurriera en Tropicalandia. *Muñeca Brava* salió primero, de acuerdo, pero la bailanta servía ahí solamente de marco para que se encontraran los protagonistas (mucamita/joven patrón) y para que la Oreiro luciera el auténtico *glamour* oriental que la caracteriza. Pero *Salvajes* es otra cosa. Una cosa tan rara que es difícil acercarse a ella en palabras: supuestamente, es la "maravillosa historia de gente apasionada por la música". Pero no esperen *Fama*. Y ni hablar de *Canto rodado*. Esto es mucho peor y mucho mejor al mismo tiempo. Para comenzar, el personaje de Valeria Lynch (una suerte de Victoria Ocampo de la cumbia) se llama Loba. Sí, Loba. Resulta que la Loba fue en algún momento rica y famosa, pero por razones desconocidas, decidió desaparecer del ambiente artístico, aunque siguió soñando con ese pasado de esplendor que le dejó una hija, Blanca Luna (que a todas luces será su sucesora, aunque por el momento no lo demuestre), y una mansión ambientada en un estilo entre albergue transitorio y museo de ciencias naturales.

La Loba es –un tanto involuntariamente– Norma Desmond en *Sunset Boulevard*, y la película de Mr. DeMille es ahora un nuevo grupo tiqui-tiqui-tiqui llamado (sí, sí, sí) Salvajes. Los integrantes de la próxima sensación de la movida tropical (que vendrían a ser como las diferentes personalidades de William Holden, pero sin piscina) son chicos de barrio, buenitos y sensibles, pero ojo que tienen sus problemas: económicos, sentimentales y cierta preocupación por los efectos secundarios de la fortuna que todavía no les ha sonreído. El que se lleva las palmas es el bajista de la banda, a quien Norma-Valeria le ha echado el ojo desde el minuto uno y a quien llevó a su recámara con cama en forma de corazón en el minuto diez. "Yo no soy el que ves, soy el otro", le dice el pobre bajista a la lobuna diva, al

Azul un ala

LAS VICISITUDES TRAGICÓMICAS DE CUATRO MADRES TREINTAÑERAS (ANDREA BONELLI, VIVIANA SACCONE, CECILIA DOPAZO Y ANA MARÍA PICCHIO) PUEDE LLEGAR A SUPERAR EN FANÁTICOS A *CAMPEONES DE LA VIDA*, CONVIRTIÉNDOSE EN UN EJEMPLO DE LO QUE SUCEDE CUANDO ALGUIEN CONSIGUE SACARLE EL JUGO A LO QUE TIENE.

En lugar del terremoto hiperrealista de antaño, el nuevo Azul Televisión propone una señal relajada, respetuosa y medida: aunque usted no lo crea –ni lo quiera–, ahora es un canal ¡para toda la familia! Sin embargo, todos saben que es muy difícil dejar el hábito: en los lanzamientos de la nueva programación de Azul pueden encontrarse algunos de esos grandiosos momentos-Nueve, capaces de provocar casos agudos de saudade en los fanáticos nostálgicos. Y una sorpresa llamada Mamitas (con perdón del título).



Por DOLORES GRAÑA "Es azul. Azul profundo, azul intenso. Porque la vida tiene color. Y todos queremos darle color a nuestra vida. Por eso, en Azul Televisión te vas a sentir bien, te vas a sentir cómodo, te vas a sentir respetado. Porque los que hacemos esta nueva televisión, amamos la televisión. Y pensamos como vos. Sabemos las cosas que te gustan ver, porque son las mismas que nos gustan a nosotros." Ésa es la explicación que proponen los responsables del nuevo Canal Nueve para su nuevo emprendimiento televisivo, heredero directo de la programación surgida de los aciertos y desvaríos del Zar Alejandro. Romay, por su parte, parece seguir recluido en Miami, a la caza de nuevas oportunidades, atado a un bote. Sí, como lo oyeron: así, flotando en el mar y unido por una cuerda a un bote, era como se le ocurrían las ideas.

PINTALO DE AZUL Sintonizar *Azul Televisión* puede ser problemático, en un principio. Empezando por el logo (o, si se prefiere, su "imagen corporativa"): ¿alguien lo entiende? Es algo así como una ola con un circulito adentro que no se sabe demasiado bien qué es o qué simboliza. ¿La Tierra? ¿El universo entero? ¿Una gota de agua? ¿El ojo de una cerradura? ¿La isla adonde desterraron a A.R.? Pero además, en los afiches y el material promocional hay cielos, muchos cielos. Límpidos y con nubes de todos los estilos que puedan imaginarse, barriendo olímpicamente a esa solitaria, enigmática, suprema palomita. Se dirá que es una idea perfecta de marketing: ya teníamos el canal del solcito, el canal de las pelotitas, el canal de la palomita y, bueno, ATC. Ahora, ¿cómo hay que llamar a esta nueva emisora? ¿El canal de la olita?

Todo indica que los cerebros detrás de esta aventura no han tomado demasiado en cuenta que Canal Nueve es diferente de las demás frecuencias televisivas. Es cierto que, en los últimos treinta años, nadie ha cumplido fielmente ese viejo axioma que dice: "La televisión debe formar, informar y entretener", en ese orden. Pero también es cierto que Canal Nueve siempre fue otra cosa: nunca se guió por ese axioma, ni siquiera para transgredirlo. Prefirió dedicarse a lo que le sale mejor: ser el gran *dealer* de las más bajas (y más verdaderas) pulsiones de los telespectadores argentinos. Y nadie nunca lo logró como el Nueve. Así que es inevitable cierta inquietud cuando las aguas de Azul anuncian una engañosa tranquilidad, como si un Kitaro con súbitos raptos de amnesia fuera el gerente de programación.

LANA LA PANTERA Todo empieza a las 12.30 con *Azul Noticias*, conducido por Lana Montalbán y Claudio Rígoli: una suerte de reformulación de "Nuevediario", con conciencia social pero no tan cerca de los delincuentes. De Rígoli no puede decirse demasiado (salvo el misterio que produce que su cara sea tanto más familiar que su nombre, aun cuando cada aparición suya incluye una chapa con su nombre) mientras que Lana parece languidecer al mediodía, pero levanta temperatura viperina en los sucesivos flashes informativos y a la medianoche es una pantera, demostrando una vez más que no hay productor o director editorial que pueda convencerla de que diga lo que no quiere decir (en realidad, Lana siempre tiene algo que decir sobre absolutamente todos los temas, lo difícil es que los demás la escuchen con la misma atención que ella les dedica).

CHAU DARWIN Inmediatamente a continuación, a la una, va *Atorrantes*, con el celebérrimo Pato Galván en la batuta (es un decir). En su nueva encarnación diurna, se pierde gran parte de su darwinista efecto Eslabón Perdido, ya que el mediodía cohíbe las guarradas galvánicas y las reemplaza por juego estilo Nico. El espectador incrédulo descubrirá que estaba más dormido de lo que creía cuando veía este programa a medianoche, o encontrará una manera difícilmente superable de terminar de despabilarse con los decibeles de Galván y sus secuaces.

LOS NONOS ESTAN CACHONDOS Desde las 14 hasta las 19, Azul ofrece puro enlatado, anglo y latino (*Baywatch*, *Hunter*, *Angela*, *Camila*), con interludios a cargo de Lía Salgado y la dupla informativa Rígoli-Montalbán, hasta que a las 19.30 retorna la novedad con *Mi Ex*: Rodolfo Bebán y Nora Cárpena engullidos por ese nuevo género argentino provisoriamente bautizado tratemos-de-hacer-una-sitcom-a-la-argentina. Él es Federico; ella es Susana. Están divorciados hace más de veinte años (aunque –como es evidente y necesario– la atracción permanece) y son padres de una hija joven recién separada, que debe viajar a Brasil por cuestiones laborales y dejará a cargo de ellos dos vástagos: una niña adolescente con bastantes pocas luces y un niño (Canal 9, se llame como se llame, debe tener un niño actor en cada una de sus series, a riesgo de provocar una alteración en el orden natural de imprevisibles consecuencias). El divorcio de la pareja protagónica –se entera el espectador– fue provocado por una infidelidad del irresistible galán maduro, que intenta desde entonces reseducir a su ex mujer. Ella, por su parte, le es todo menos indiferente (si se toma en cuenta la cantidad de alaridos y escenas que armó en las primeras entregas). Esta "comedia llena de enredos y momentos emotivos para toda la familia", escrita por Jorge Maestro, Esther Feldman y Mario Borovich sí tiene algo novedoso: no molesta demasiado, para que por fin el espectador note la hermosa escenografía y la modernosa y adorable secuencia de títulos, admirándose de lo mucho que han mejorado estos rubros con los años. Lo que no es poco (tampoco es mucho, por otra parte).

CUMBANCHEROS En algún momento antes de las ocho de la noche, la señal es interferida por una transmisión de otro mundo. A alguien se le tenía que ocurrir tarde o temprano: una novela que transcurriera en Tropicalandia. *Muñeca Brava* salió primero, de acuerdo, pero la bailanta servía ahí solamente de marco para que se encontraran los protagonistas (mucamita/joven patrón) y para que la Oreiro luciera el auténtico *glamour* oriental que la caracteriza. Pero *Salvajes* es otra cosa. Una cosa tan rara que es difícil acercarse a ella en palabras: supuestamente, es la "maravillosa historia de gente apasionada por la música". Pero no esperen *Fama*. Y ni hablar de *Canto rodado*. Esto es mucho peor y mucho mejor al mismo tiempo. Para comenzar, el personaje de Valeria Lynch (una suerte de Victoria Ocampo de la cumbia) se llama Loba. Sí, Loba. Resulta que la Loba fue en algún momento rica y famosa, pero por razones desconocidas, decidió desaparecer del ambiente artístico, aunque siguió soñando con ese pasado de esplendor que le dejó una hija, Blanca Luna (que a todas luces será su sucesora, aunque por el momento no lo demuestre), y una mansión ambientada en un estilo entre albergue transitorio y museo de ciencias naturales.

La Loba es –un tanto involuntariamente– Norma Desmond en *Sunset Boulevard*, y la película de Mr. DeMille es ahora un nuevo grupo tiqui-tiqui-tiqui llamado (sí, sí, sí) Salvajes. Los integrantes de la próxima sensación de la movida tropical (que vendrían a ser como las diferentes personalidades de William Holden, pero sin piscina) son chicos de barrio, buenitos y sensibles, pero ojo que tienen sus problemas: económicos, sentimentales y cierta preocupación por los efectos secundarios de la fortuna que todavía no les ha sonreído. El que se lleva las palmas es el bajista de la banda, a quien Norma-Valeria le ha echado el ojo desde el minuto uno y a quien llevó a su recámara con cama en forma de corazón en el minuto diez. "Yo no soy el que ves, soy el otro", le dice el pobre bajista a la lobuna diva, al borde de la cama, y el espectador se pregunta si está contemplando el primer brote existencialista en la historia de Canal 9. El cimbronazo sólo dura hasta que el rubio galán logra organizar un poco su discurso y revela que sus padres no son sus padres, que se ha descubierto un error en el hospital y que, en realidad, es hijo de unos "copetudos" (*sic*). Era obvio: los mandamientos de El Canal indican que el pobre debe ser morocho –tan decididamente como que la actriz pelirroja es la loquita y los ricos muestran diversos grados de tintura capilar–; así, cuando aparece un rico con pelo negro, sólo es cuestión de tiempo para que los personajes se den cuenta de lo que uno sabe desde el principio. En este caso, a los Salvajes les hace falta un solista. Feliz coincidencia. Los dos separados al nacer se conocen y se vuelven amigos cuando uno le dice al otro: "Parecemos *Príncipe y mendigo*. ¿La viste?" (el otro le responde, secamente: "Sí", no sea cosa que tengan que explicar que, en realidad, no es una película sino un libro).

Salvajes es una novela extraña, que se ha colado inadvertidamente entre la programación te-respetamos de *Azul Televisión*. Porque la tira no respeta absolutamente a nadie (menos que menos al pudor de su público). Lo único que se extraña en este festival salido de *Semanario Insólito* es el fundacional "Idea A.R.", porque todo lo demás está allí: a) los elencos de veinte personas (tanto que hay varios actores anunciados que todavía no hicieron su aparición, presumiblemente por falta de tiempo); b) la idea de hacer un programa sobre "el mundo de..." (para después terminar haciendo cualquier otra cosa); c) los personajes inverosímiles con por lo menos tres nombres inventados; d) la conciencia social surrealista; e) los actores importados de algún otro campo "artístico" (bailanteros, modelos, niños, etc.); y f) los diálogos de acto escolar. Está todo, menos los malos. Lo que puede llegar a ser un error imperdonable, salvo que los guionistas hayan decidido que su peor enemigo son los propios personajes (lo que sería una muestra de cordura bastante poco habitual en la televisión argentina de cualquier color).

GASOLERAS En el nuevo horario *prime-time*, las 21, el incauto espectador de Azul se llevará la sorpresa de encontrar un respetabilísimo *Treinta y pico* para mujeres. Que todas estas chicas sean madres es lo menos importante, aunque el título sea *Mamitas*. Las cuatro protagonistas (Ana María Picchio, Cecilia Dopazo, la subvalorada Viviana Saccone y la hierática Andrea Bonelli) se conocen porque sus hijos empiezan primer grado. Eso será en marzo, así que por ahora van a la colonia de vacaciones (hasta que se decida si el programa continúa en invierno). Las cuatro treintañeras son muy diferentes entre sí (baste decir que Ana María Picchio pasa por treintañera), con los roces y las risas que provoca este tipo de incongruencias. La Picchio –señora segura si las hay– batalla con los celos que le provoca su marido, bastante menor que ella, al que pareciera que todas las modelitos en ascenso que la rodean (ella es diseñadora de ropa) deben conquistar como paso obligatorio para la fama. Viviana Saccone es la madre de familia digamos "normal", con tres hijos muy simpáticos haciendo no tan simpáticas niñerías y preocupada por un posible cuarto embarazo que no termina siendo tal, mientras su marido, que trabaja en una zapatería, intenta conseguir un adelanto contra viento y marea. Andrea Bonelli es la ejecutiva perfecta, recientemente separada, levemente neurótica y madre no demasiado preocupada. Pero las palmas se las lleva sin ninguna duda Bettina, el alienadísimo personaje de Cecilia Dopazo (en su mejor actuación en años, por no decir en toda su existencia). El padre de su hijo reaparece en su vida luego de seis años para llevárselo de vacaciones, a lo que ella se niega terminantemente (el señor es mimo) mientras enloquece al pintor que refacciona su casa y con quien ha iniciado una extrañísima relación sentimental. Observar a Bettina gritándole al mimo Jerónimo en medio de Plaza Francia, mientras el émulo de Marcel Marceau abandona su inmovilidad estatuaria, la tilda de enferma y le recrimina que los clientes se están pasando a la competencia (otro mimo-estatua ubicado exactamente enfrente) es motivo de risas por una vez sinceras. Quizás porque, a diferencia de *Mi ex*, el guión no pide a gritos esas risas grabadas que reemplazan las verdaderas que nunca llegan.

Lo más llamativo de *Mamitas* (dejando de lado su desafortunado título) es que logra incorporar un elemento tan esquivo como codiciado en la TV actual (y sin insertarlo con fórceps dentro de la situación): no plantea la realidad social como protagonista, sino que la hace parte de sus personajes (en mejor o peor situación económica). El efecto redunda en uno de los programas más "naturales" en la historia del canal. Y , si bien no la tiene fácil, al competir en la misma franja horaria de *Campeones de la vida*, el monstruo promocional del 13, tiene inesperadas posibilidades de superarlo, a pesar de la medición de rating inicial, teniendo en cuenta los horribles primeros capítulos frigorífico-boxísticos del nuevo producto Suar. Es casi cantado que *Campeones* no logrará mantener los 25 de su esperado primer capítulo, y los escasos 5 y pico de *Mamitas* crecerán en la medida en que los decepcionados seguidores de *Gasoleros* empiecen a explorar vía zapping. *Mamitas* puede llegar a convertirse en uno de esos programas con seguidores fervientes, mayoría silenciosa, al estilo de *La hermana mayor*, el mejor ejemplo de lo que sucede cuando alguien consigue sacarle el jugo a lo que tiene. Aún es muy pronto para saberlo, pero algo es cierto: cuando Canal 9 encuentra la vuelta, el auténtico dedo en el pulso de las masas, no hay con qué darle. Resta saber si *Azul Televisión* lo sabe.



CLAUDIO RÍGOLI Y LANA MONTALBÁN CONDUCEN *AZUL NOTICIAS*, UN *NUEVEDIARIO* CON CONCIENCIA SOCIAL PERO MENOS CERCA DE LOS DELINCUENTES.



VALERIA LYNCH COMO LA NORMA DESMOND DE LA MOVIDA TROPICAL RODEADA POR *SALVAJES*, EL GRUPO SENSACIÓN AL QUE DECIDE APADRINAR.



LA NUEVA ENCARNACIÓN DE *ATORRANTES* PIERDE GRAN PARTE DE SU DARWINISTA EFECTO "ESLABÓN PERDIDO", REVELANDO QUE EL ESPECTADOR ESTABA MÁS DORMIDO DE LO QUE CREÍA CUANDO LO VEÍA A MEDIANOCHE.

zul un ala

En lugar del terremoto hiperrealista de antaño, el nuevo Azul Televisión propone una señal relajada, respetuosa y medida: aunque usted no lo crea –ni lo quiera–, ahora es un canal ¡para toda la familia! Sin embargo, todos saben que es muy difícil dejar el hábito: en los lanzamientos de la nueva programación de Azul pueden encontrarse algunos de esos grandiosos momentos-Nueve, capaces de provocar casos agudos de saudade en los fanáticos nostálgicos. Y una sorpresa llamada Mamitas (con perdón del título).



CLAUDIO RÍGOLI Y LANA MONTALBÁN CONDUCEN *AZUL NOTICIAS*, UN *NUEVEDIARIO* CON CONCIENCIA SOCIAL PERO MENOS CERCA DE LOS DELINCUENTES.



VALERIA LYNCH COMO LA NORMA DESMOND DE LA MOVIDA TROPICAL RODEADA POR *SALVAJES*, EL GRUPO SENSACIÓN AL QUE DECIDE APADRINAR.

borde de la cama, y el espectador se pregunta si está contemplando el primer brote existencialista en la historia de Canal 9. El cimbronazo sólo dura hasta que el rubio galán logra organizar un poco su discurso y revela que sus padres no son sus padres, que se ha descubierto un error en el hospital y que, en realidad, es hijo de unos "copetudos" (*sic*). Era obvio: los mandamientos de El Canal indican que el pobre debe ser morocho –tan decididamente como que la actriz pelirroja es la loquita y los ricos muestran diversos grados de tintura capilar–; así, cuando aparece un rico con pelo negro, sólo es cuestión de tiempo para que los personajes se den cuenta de lo que uno sabe desde el principio. En este caso, a los Salvajes les hace falta un solista. Feliz coincidencia. Los dos separados al nacer se conocen y se vuelven amigos cuando uno le dice al otro: "Parecemos *Príncipe y mendigo*. ¿La viste?" (el otro le responde, secamente: "Sí", no sea cosa que tengan que explicar que, en realidad, no es una película sino un libro).

Salvajes es una novela extraña, que se ha colado inadvertidamente entre la programación te-respetamos de *Azul Televisión*. Porque la tira no respeta absolutamente a nadie (menos que menos al pudor de su público). Lo único que se extraña en este festival salido de *Semanario Insólito* es el fundacional "Idea A.R.", porque todo lo demás está allí: a) los elencos de veinte personas (tanto que hay varios actores anunciados que todavía no hicieron su aparición, presumiblemente por falta de tiempo); b) la idea de hacer un programa sobre "el mundo de..." (para después terminar haciendo cualquier otra cosa); c) los personajes inverosímiles con por lo menos tres nombres inventados; d) la conciencia social surrealista; e) los actores importados de algún otro campo "artístico" (bailanteros, modelos, niños, etc.); y f) los diálogos de acto escolar. Está todo, menos los malos. Lo que puede llegar a ser un error imperdonable, salvo que los guionistas hayan decidido que su peor enemigo son los propios personajes (lo que sería una muestra de cordura bastante poco habitual en la televisión argentina de cualquier color).

GASOLERAS En el nuevo horario *prime-time*, las 21, el incauto espectador de Azul se llevará la sorpresa de encontrar un respetabilísimo *Treinta y pico* para mujeres. Que todas estas chicas sean madres es lo menos importante, aunque el título sea *Mamitas*. Las cuatro protagonistas (Ana María Picchio, Cecilia Dopazo, la subvalorada Viviana Saccone y la hierática Andrea Bonelli) se conocen porque sus hijos empiezan primer grado. Eso será en marzo, así que por ahora van a la colonia de vacaciones (hasta que se decida si el programa continúa en invierno). Las cuatro treintañeras son muy diferentes entre sí (baste decir que Ana María Picchio pasa por treintañera), con los roces y las risas que provoca este tipo de incongruencias. La Picchio –señora segura si las hay– batalla con los celos que le provoca su marido, bastante menor que ella, al que parecería que todas las modelitos en ascenso que la rodean (ella es diseñadora de ropa) deben conquistar como paso obligatorio para la fama. Viviana Saccone es la madre de familia digamos "normal", con tres hijos muy simpáticos haciendo no tan simpáticas niñerías y preocupada por un posible cuarto embarazo que no termina siendo tal, mientras su marido, que trabaja en una zapatería, intenta conseguir un adelanto contra viento y marea. Andrea Bonelli es la ejecutiva perfecta, recientemente separada, levemente neurótica y madre no demasiado preocupada. Pero las palmas se las lleva sin ninguna duda Bettina, el alienadísimo personaje de Cecilia Dopazo (en su mejor actuación en años, por no decir en toda su existencia). El padre de su hijo reaparece en su vida luego de seis años para llevárselo de vacaciones, a lo que ella se niega terminantemente (el señor es mimo) mientras enloquece al pintor que refacciona su casa y con quien ha iniciado una extrañísima relación sentimental. Observar a Bettina gritándole al mimo Jerónimo en medio de Plaza Francia, mientras el émulo de Marcel Marceau abandona su inmovilidad estatuaria, la tilda de enferma y le recrimina que los clientes se están pasando a la competencia (otro mimo-estatua ubicado exactamente enfrente) es motivo de risas por una vez sinceras. Quizás porque, a diferencia de *Mi ex*, el guión no pide a gritos esas risas grabadas que reemplazan las verdaderas que nunca llegan.

Lo más llamativo de *Mamitas* (dejando de lado su desafortunado título) es que logra incorporar un elemento tan esquivo como codiciado en la TV actual (y sin insertarlo con fórceps dentro de la situación): no plantea la realidad social como protagonista, sino que la hace parte de sus personajes (en mejor o peor situación económica). El efecto redunda en uno de los programas más "naturales" en la historia del canal. Y , si bien no la tiene fácil, al competir en la misma franja horaria de *Campeones de la vida*, el monstruo promocional del 13, tiene inesperadas posibilidades de superarlo, a pesar de la medición de rating inicial, teniendo en cuenta los horribles primeros capítulos frigorífico-boxísticos del nuevo producto Suar. Es casi cantado que *Campeones* no logrará mantener los 25 de su esperado primer capítulo, y los escasos 5 y pico de *Mamitas* crecerán en la medida en que los decepcionados seguidores de *Gasoleros* empiecen a explorar vía zapping. *Mamitas* puede llegar a convertirse en uno de esos programas con seguidores fervientes, mayoría silenciosa, al estilo de *La hermana mayor*, el mejor ejemplo de lo que sucede cuando alguien consigue sacarle el jugo a lo que tiene. Aún es muy pronto para saberlo, pero algo es cierto: cuando Canal 9 encuentra la vuelta, el auténtico dedo en el pulso de las masas, no hay con qué darle. Resta saber si *Azul Televisión* lo sabe.



LA NUEVA ENCARNACIÓN DE *ATORRANTES* PIERDE GRAN PARTE DE SU DARWINISTA EFECTO "ESLABÓN PERDIDO", REVELANDO QUE EL ESPECTADOR ESTABA MÁS DORMIDO DE LO QUE CREÍA CUANDO LO VEÍA A MEDIANOCHE.

CON LA FRENTE ALTA


LA PUESTA DE "EL MAGNIFICO CORNUDO", EL AÑO PASADO EN LA ESCUELA NACIONAL DE ARTE DRAMATICO. DESDE EL PROXIMO VIERNES SE PODRA VER AL AIRE LIBRE EN EL PATIO DEL ALJIBE DEL CENTRO CULTURAL RECOLETA.



No es común acceder a los secretos de una escuela de teatro, pero así podrán hacerlo aquellos que se acerquen a las funciones de "El magnífico cornudo", la farsa representada por un grupo de egresados de la Escuela Nacional de Arte Dramático. La directora Cristina Moreira explica por qué eligió adaptar esta obra que se hizo famosa por la puesta de Meyerhold y que trata de un tema, ay, siempre vigente: los cuernos.

Por PABLO MENDIVIL Resulta extraño el contraste entre el viejo puente de hierro de La Boca y la moderna Costanera que bordea el Riachuelo. En este momento (las diez de la mañana) está desierta. A pocos metros de ahí, en el último piso del Teatro de la Ribera, un grupo de actores ensaya. Actúan como si nada sucediera, como si la sala estuviera llena y no a solas con la directora, Cristina Moreira. Como si la mesa a la que trepan fuera la rampa del decorado definitivo. Como si la silla del fondo fuera un desnivel. Como si no existiera el hombre de mantenimiento que atraviesa la escena en pleno ensayo. Actúan con la convicción de quien no está actuando.

ACTORES COMO DOCTORES Al igual que los estudiantes de medicina, los egresados de la Escuela Nacional de Arte Dramático (ENAD) tienen que realizar *residencias* para poder recibirse. La residencia de los futuros actores consiste en presentar dos obras con un director elegido por ellos. Uno de los grupos egresados el año pasado, además de presentar *Es mentira (The truth)*, dirigida por Claudio Hochbaum, trabajó en *El magnífico cornudo*, con puesta en escena de Moreira. Y aunque ya todos se recibieron, el grupo continúa ensayando esta última obra con vistas a reestrenarla en el Centro Cultural Recoleta.

Si en el caso de la obra dirigida por Hochbaum, el trabajo se basó en la investigación a partir de improvisaciones, para *El magnífico cornudo* la elección de la obra corrió por cuenta de la directora Cristina Moreira. "Mi idea era tratarlos como profesionales, por eso la elección de una obra en tres actos, que exige mucho de ellos." Cuando en el '83 Cristina Moreira volvió del exilio, comenzó a dictar clases en el Taller de Danza del Teatro San Martín. El año pasado terminó dos años de programación de cursos académicos en el Teatro Cervantes y lleva el mismo tiempo enseñando *clown* en el ENAD.

LAS VUELTAS DEL CUERNO Bruno, "el magnífico cornudo", vive en un molino junto a Estela, y es el encargado de escribir las cartas de amor para todos los habitantes de la aldea. Ellos serían felices de no ser porque en el pueblo se propaga el rumor de que Estela tiene un amante, y su marido se obsesiona con el tema. Pendiente de los actos de su amada y sin poder hallar ninguna pista, Bruno no encontrará mejor solución al problema que obligar a su mujer a acostarse con todos los hombres del pueblo, convencido de que aquel que no aparezca será el culpable. Tan enamorada está Estela de Bruno que accede a su capricho, pero a partir de aquí la pareja protagónica se verá asediada por una galería de personajes extravagantes que van desde una prima de Estela (ya que nada le asegura al marido que el amante no sea *la* amante) hasta un alcalde demasiado preocupado por dictar un bando que prohíba los comentarios de loros y urracas.

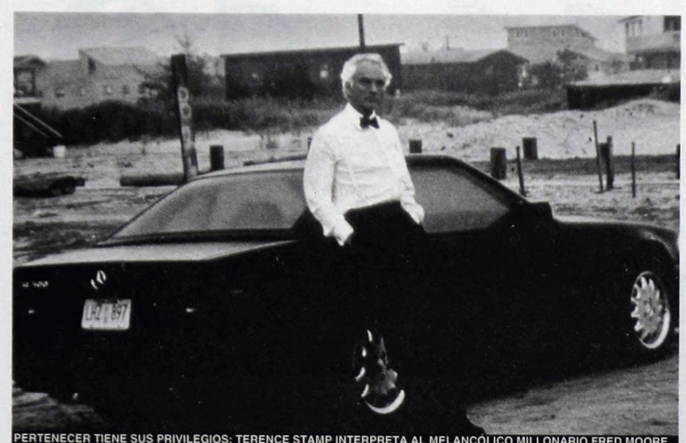
LA FARSA Escrita en 1920 por el belga Fernand Crommelynck, *El magnífico cornudo* tuvo su adaptación al cine en 1964, con Ugo Tognazzi y Claudia Cardinale en los papeles protagónicos. Pero mucho antes, en realidad dos años después de haber sido escrita, esta farsa ya se había hecho famosa por la puesta que hiciera Vsevolod Meyerhold aplicando la biomecánica, que aunque suena como la bolilla más difícil de Física III, en realidad es un método basado en técnicas circenses y mecánicas de movimiento, que utiliza espacios no teatrales. Moreira decidió incorporar el sistema de Meyerhold a su trabajo con la farsa y el grotesco: "Se crea un clima dramático y de pronto aparece la ironía, la farsa o el comentario payasesco, que enfría la situación o la potencia todavía más. Así se producen cambios de emociones: se llega al clima dramático, sentimental, emotivo, casi al llanto y rápidamente se cae en lo cómico. Y esa dialéctica es la que lleva a la reflexión. La comicidad por la comicidad en sí, sin un planteo más profundo, no me interesa, pero sí la doble cara de la tragedia y la comicidad".

EL SECRETO DE LOS CLASICOS La elección de la obra no sólo estuvo influida por la puesta de Meyerhold: "*El magnífico cornudo* me resultó la más indicada de todas las posibilidades porque, por un lado, tiene un gran lenguaje poético, y por otro, incorpora elementos circenses, con payasos y máscaras". Más allá de la técnica, también destaca la actualidad del tema central, o sea, los cuernos: "El tema de la infidelidad reúne ese *sex appeal* popular, y la convención, casi mítica, de la figura del cornudo. Hay una cantidad de elementos sintéticos presentes en el texto original que me permitieron trabajar la obra ligándola con el concepto de la serenata. El resultado tiene que ver con lo popular, con un teatro de circo, e inclusive con la tragedia", reflexiona Moreira.

EGRESADOS '98 Visto desde otra perspectiva, la directora no buscaba presentar una obra "fácil" sino que se inclinó por un texto clásico en tres actos, con todas las exigencias del caso. A Moreira no deja de llamarle la atención que sus actores, por propia decisión, enseguida comprendieron que se trataba de ir más allá de la payasada o del tic de provocar la risa fácil tan comunes en el teatro cómico. "Estaba todo ahí" sostiene Moreira. "El carácter de improvisación y al mismo tiempo la capacidad de desarrollar y respetar el texto escrito en la composición de los personajes, la superación de un conflicto llevado a la farsa, el romper las barreras de lo cotidiano y, sobre todo, poder llegar, en el final de la obra, a un nivel de abstracción más allá de lo cómico y la risa."

SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO Después de las ocho funciones reglamentarias que exige el ENAD para la aprobación de la residencia, Moreira presentó el proyecto en el Teatro Cervantes y salió seleccionado para el Ciclo de Teatro de Verano, que se lleva a cabo en el C. C. Recoleta. Ahora, con una puesta que se beneficiará con un mayor espacio (un escenario de once metros por ocho) y con músicos en vivo (que tocarán oboe, cello y percusión), se presentarán en un espacio felizmente acorde con la idea de esta puesta porque, al fin y al cabo, las buenas serenatas tienen lugar al aire libre.

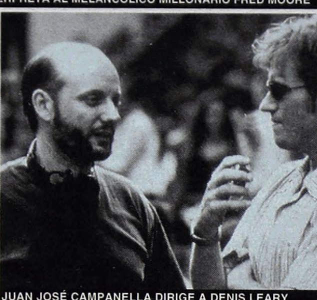
A partir del 15 de enero, de miércoles a domingo a las 22, en el Patio del Aljibe, Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.


PERTENECER TIENE SUS PRIVILEGIOS: TERENCE STAMP INTERPRETA AL MELANCÓLICO MILLONARIO FRED MOORE

El mal menor

Luego de dos años de lucha, el realizador argentino Juan José Campanella logró que Columbia Tri-Star produjera su adaptación de Ni el tiro del final, el célebre policial de José Pablo Feinmann sobre una cantante mala, un pianista cínico y su fallido intento de cambiar un destino gris en la Argentina de la dictadura. La película tiene todo lo necesario para seducir, excepto una cosa: la presencia ominosa e imprescindible del Mal.


AITANA SÁNCHEZ-GIJÓN ES LA FEMME FATALE DE TURNO


JUAN JOSÉ CAMPANELLA DIRIGE A DENIS LEARY

Por HERNAN FERREIROS El célebre crítico norteamericano Roger Ebert hizo una observación interesante respecto de *Ni el tiro del final* (o *Love Walked In*, tal es su título original), la película que Juan José Campanella realizó en los Estados Unidos, con producción de Columbia TriStar y basada en la conocida novela de José Pablo Feinmann: "Aquí se prueba algo que nadie había pensando en demostrar hasta este momento: que no se puede hacer un film noir convincente con personajes que, a fin de cuentas, son buena gente". En efecto, lo más llamativo de esta película que comienza amenazando con contarnos la historia desde un lado que nunca escuchamos, el lado del demonio (la historia oficial es la de la Biblia, la de Dios, se nos dice), es que el mal nunca aparece. Hay cobardías, pequeñas y medianas traiciones, debilidades de carácter, infidelidades y hasta un homicidio involuntario, pero no hay verdadero Mal, así con mayúscula. Pero, ¿de qué se trata ese Mal, que suena hasta pretencioso? Feinmann da un par de buenos ejemplos en su texto: Mal como el encarnado por Richard Widmark en *El beso de la muerte* (un psicópata inolvidable que llega a tirar una paralítica escaleras abajo en su silla de ruedas), Mal como el que hace Jane Greer en *Retorno al pasado*, o Mal como el que subyace en su libro. La película de Campanella, cuyo guión claramente quiso esquivar los clichés del rufián extraduro, del millonario pusilánime y vil, y de la mujer traicionera por naturaleza, borró el mal: ninguno de los personajes es ganado por el lado oscuro. Aunque se equivocan, aunque hacen daño, al final casi todos actúan de acuerdo con lo que les parece correcto.

Tal vez por este afán de no reproducir personajes ya demasiado frecuentados, cada uno de los protagonistas de la novela de Feinmann fue transformado un poco, pero sólo lo necesario para alejarlos de lo ya visto. Campanella tiene un excelente oficio narrativo que sin duda aprendió gracias a su trabajo en la televisión norteamericana. La película hace gala de algunos ingredientes que siempre brillan por su ausencia en el cine argentino, pero son de rigor en Hollywood (tensión sostenida, buenos *one liners* que los personajes dejan caer cada tanto, correctas interpretaciones –Terence Stamp, tan melancólico y elegante como siempre se lleva unos puntos más–). La historia es casi la misma que en la novela. Pero no la misma. Un pianista cínico llamado Jack Hanaway (Denis Leary) y una cantante lo suficientemente bonita como para que no importe cómo canta llamada Vicki Rivas (Aitana Sánchez-Gijón) son contratados para animar un bar de mala muerte en un pueblo costero. Allí llaman la atención de un millonario, Fred Moore (Terence Stamp), que quiere conocerlos, sobre todo a ella. Este hombre se casó por dinero con una mujer bastante mayor y, según parece, alcanza con que cometa un solo desliz amoroso para que su mujer lo devuelva al lugar de donde lo sacó. Al menos esto es lo que dice el detective Eddie Bianco (Michael Badalucco) cuando reaparece en la vida de su amigo Jack y le propone una extorsión: que Vicki se haga manosear un poco por el tipo, mientras ellos sacan fotos para luego amenazarlo con entregarlas a su mujer si no les paga lo que pidan. Está claro que nada sale como se espera. No porque el plan sea demasiado necio, casi inexistente, sino porque cada uno de los involucrados resulta mejor persona de lo que parece: el millonario Moore no se decide a engañar tan ligeramente a su esposa; Vicki no puede cumplir con su parte sin involucrarse sentimentalmente y Jack no es capaz de vengarse cuando tiene la oportunidad. Las diferencias con el texto son mínimas y, al mismo tiempo, cruciales.

Desde luego, no se trata de confrontar la novela y la película. Este film se apropia de la trama de Feinmann e intenta sostenerse por sus propios medios. Y así es como pide ser mirado. Por otro lado, el mismo José Pablo Feinmann confesó a **Radar** que no podría estar más feliz con la adaptación de Campanella: "La película fue hecha con mucha devoción hacia el libro. Pero no puedo ser muy crítico porque toda la experiencia me dio muchas gratificaciones. Me enamoré del proyecto, vi la pasión con que lo hacían. Puedo decir que la novela está seguida muy de cerca. Desde luego hay cambios, ésta es una película norteamericana. Pero, si se toma cualquier otra adaptación de mis libros al cine argentino, siempre resultan versiones mucho más libres que ésta". Tal vez el problema consiste, justamente, en que los guionistas no se atrevieron a hacer cambios demasiado radicales y, simplemente, terminaron eliminando aquello que no interesaría al público norteamericano. Esto es, la política, las continuas y evidentes referencias de la novela de Feinmann (escrita en 1980) hacia la dictadura militar. Todas las historias de mundos cerrados (tres o cuatro personajes, un pueblo chico) cargan con un gran poder simbólico. Parece que nos estuvieran hablando de otra cosa, que ese microcosmos representara a otro mayor. La novela nos habla de una generación vencida, sus personajes reproducen de modo no muy velado las relaciones de poder en los años de plomo. El mal, en el texto, emana de la situación política, que encuentra aplicados representantes en varios personajes (en el millonario, sobre todo). La película perdió por completo este costado. En consecuencia, aunque conserva un formato que suele ser vehículo de potentes metáforas, no está claro qué es lo que se trata de decir. Lo cierto es que esos símbolos fueron vaciados y que tras ese mundo cerrado no hay nada porque desapareció la política. Aunque el film puede, y pide, ser visto sin tener en cuenta la novela, sólo conociendo el texto original se comprende de dónde salen sus únicos errores. La evacuación total de la coyuntura argentina de fines de los 70 es casi de rigor considerando que se trata de un film, sobre todo, para el público norteamericano. Sin embargo, con ella desapareció aquello que incluía el relato dentro del género negro. Todo lo demás está: la melancolía, la sensualidad, el cinismo, el humo, las sombras. Falta lo esencial: una vez más, la presencia ominosa e imprescindible del Mal. Feinmann comprende a la perfección cómo funciona la serie noire, cuál es el lugar del Estado en ese género (que no en vano renació en la Argentina durante la dictadura). Campanella y sus coguionistas conocen su estética, su cosmética, pero no su verdadero rostro. En consecuencia hicieron una película amena, correcta, pero bastante más trivial que el texto que decidieron adaptar. De todos modos, considerando el destino que suele tener la literatura en el cine norteamericano, de todos los males posibles, esta adaptación es, en más de un sentido, el menor de todos ellos.

AGENDA





DOMINGO 10 · LUNES 11 · MARTES 12

DOMINGO 10



Lo mejor de Caloi. *En una verdadera fiesta del humor y la animación al aire libre se realizará este ciclo con* Lo mejor de Caloi en su tinta, *que se extenderá durante todo el mes de enero e incluirá la proyección de películas de Daniel Graves, Bill Plymouth y Nick Park (foto). La gran novedad de la propuesta es que se proyectarán en una pantalla inflable especial, única en el país, de 6,50 X 4,20 m. A las 21 en el Parque Lezama, Balcarce y Brasil.* **GRATIS.**



El Roce. Es el nombre de este espectáculo en el que el grupo integra el clown y la dramaturgia en un naturalismo clásico, intentando reflexionar sobre la elección inconsciente que la gente hace vivir en forma ordinaria. A las 21 en el Auditorio del C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5.
Alberto Ure. A su beneficio se realizará una función excepcional de *Ya nadie recuerda a Frederic Chopin* de Roberto Cossa. Con las actuaciones de Roberto Carnaghi, Darío Grandinetti y María Ibarreta. A las 21 en el Teatro Cervantes, Libertad 815. Entradas desde $ 4.
Cine al aire libre. Proyección de *El hombre araña contrataca*, de Ron Satlor. A las 22.30 en el C.C. Recoleta, Junín 1920. Entrada $ 1.
Leandro Fresco. Se presenta en vivo en *Bulímica audiotique*, ciclo de veladas de jams electrónicas organizadas por el Dj Dañel Mirkin Frois. A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo al 700. **GRATIS.**
TSO. Ultima función de Zamarra, del Teatro Sanitario de Operaciones. A las 22 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 7.
Cine italiano. Proyección de *La gran comilona* de Marco Ferreri, con Marcello Mastroianni, Michel Piccoli, Ugo Tognazzi y Phillipe Noiret. A las 16, 18 y 20, en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS.**
Flamenco. El grupo integrado por Claudia Montoya en cante, El Málaga en guitarra, y las bailaoras La Rafaela y la Fernanda presentan *Noches de anís y plata*. A las 21.30 en Callao 966. Entrada $ 5.
Cine por dos pesos. Como parte del ciclo *La película del mediodía* se proyectará *La calle de los tres álamos* de Tatiana Lioznova. A las 12.30 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $ 2.

LUNES 11

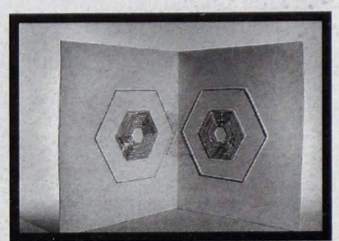


Rita Arincoli Abad. *Presenta* China: Tradición y Futuro, *una exposición que registra imágenes de las ciudades de Beijing, Lanzhou, Dunhuang, Anxi, Xian, Tibet y Hong Kong. Desde fragmentos de la Gran Muralla hasta el frío y solitario Gran Desierto de Gobi, las fotografías capturan lo nuevo y lo viejo de este milenario y fascinante país. Además se exhibirán objetos de arte y libros. De 10 a 21 en la Sala Ficciones y en el Espacio Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.*



Pinturas y objetos. A cargo de Amalita Amoedo y Mathias Braun se realizará esta exposición doble. Las pinturas de Braun desarrollan un imaginario femenino en el que se confunden la figura de la santa con la de la prostituta. Por su parte, los objetos de Amalita remiten a un universo íntimo y doméstico. De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.
Museo Histórico. Durante todo el mes el Museo Histórico Nacional abrirá sus puertas, abarcando sucesivos períodos de la historia argentina: Descubrimiento, Conquista, Misiones Jesuíticas, Virreinato, Revolución de Mayo y otros. De 15 a 17 en Defensa y Caseros. **GRATIS.**
Pintura y escultura. El Palais de Glace exhibirá durante el verano una muestra que incluirá 31 esculturas y 30 pinturas de artistas de la talla de Spilimbergo, Castagnino, Del Prete, Gramajo Gutiérrez, Kenneth Kemble y otros. De 13 a 20 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS.**
La Madre Cósmica. Es el nombre de esta conferencia en la que la profesora Mirta Venczel desarrollará las enseñanzas de Paramahansa Yogananda. A las 20 en la Fundación Hastinapura, Av. Cabildo 1163. **GRATIS.**
Museo de Cera. Las dos fundaciones de Buenos Aires y personajes como Benito Quinquela Martín y Juan de Dios Filiberto son algunos de los personajes representados en esculturas de cera de tamaño real. De 10 a 18 en Del Valle Iberlucea 1261. Informes al 301-1497.
Homenaje a Huidobro. El artista y poeta Raúl Spiner expondrá durante enero y febrero *Bosques de Villa Gesell*, una exposición realizada en homenaje al padre del creacionismo. En el Banco Provincia, sucursal Villa Gesell, en horario bancario.

MARTES 12



María Cristina Biaggi. *La artista presenta la muestra de objetos e instalaciones* De rincones y otras convergencias. *La misma consiste en realizar intervenciones con objetos instalados en los rincones y otros sitios de la sala en donde se produzcan convergencias. Buscando hablar del límite desde el límite y señalando siempre lo periférico, los objetos llegan adquirir una forma angular, llevando los gestos al extremo. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.* **GRATIS.**



Escultura. Es el nombre de esta nueva muestra de Graciela Borthwick. Con la madera como materia prima, estas formas ponen en evidencia la memoria afectiva de la artista, creando una propuesta original y propia. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.
Teatro. Se presenta en escena *Amor de Don Perlimpín con Belisa en su jardín*, una pieza de Federico García Lorca con las actuaciones de Ingrid Pellicori y Horacio Peña y dirección de Rubén Szchumacher y Edgardo Rudnitzky. A las 21 en la Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558. **GRATIS.** Las entradas se retirarán con una hora de anticipación.
Unabomber. Es el nombre de esta metamorfosis veraniega del Ciclo Molotov. En esta entrega se presentarán Terciopelo Azul, Satélite y Hasta Pronto. A las 21 en Sarajevo, Defensa 827. **GRATIS.**
Alexandre Kluge. Proyección de *El taque del presente al resto de los tiempos* de Alexandre Kluge. A las 19.30 en Camargo 544. **GRATIS.**
Alicia Cerruti. Presenta una nueva muestra de pinturas, exhibiendo una particular concepción del espacio y la construcción. Desde las 17 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551.
Afiches. Es el nombre de esta muestra de Alejandro Arce. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Cine. Proyección de *Un día, un gato* de Vojtech Jasny. A las 12.30 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $2.
Impresionismo rioplatense. Continúa esta muestra organizada por Zurbarán, en la que se expondrán obras que atestiguan la influencia del movimiento en Argentina y Uruguay. De 14 a 20 en Calle 18 Nº 940, Punta del Este. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12****, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 13



Conferencia Zen. *El monje Kosen Thibaut, autor del libro* Zen, la revolución interior *dictará una conferencia en el Centro Zen. Esta es una buena oportunidad para acercarse a tratar de comprender esta tradición, que siempre se transmitió en forma oral, de maestro a discípulo. El monje Kosen (Stéphane Thibaut de nacimiento) es heredero del dharma del maestro Tasen Deshimaru. A las 20.30 en el Centro Zen de América Latina, Medrano 269.* **GRATIS.**



Música barroca. Dirigida por el maestro argentino Santiago Chotsourian se presentará la Orquesta Filarmónica de Punta del Este. Titulado bajo el nombre de *La Noche del Barroco*, el concierto tendrá dos partes: en la primera se interpretarán obras de Albinoni y Bocherini, y la sinfonía Nº 49 de Haydn. Se interpretará el Concierto de Violín y Orquesta Nº 5 de Mozart y contará con la participación de la joven violinista coreana Yoon Kwon (foto) como solista. En el Gran Ball Room del Hotel Conrad Resort & Casino de Punta del Este. Informes al 806-3992 y al 801-2224.

Gurdjieff. A cargo de la Escuela de Integración de Funciones se realizará una conferencia sobre "Gurdjieff y el Cuarto Camino", un método de enseñanza que busca educar a través de las siete inteligencias humanas. A las 18 en Pozzi, Avda. Santa Fe 1326 4º piso. **GRATIS.**

Wim Wenders. Proyección de *El estado de las cosas*, con Patrick Bauchau, Samuel Fuller y Roger Corman. A las 20 en la Casa Cultural Uruguay, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

Alejandra Leyes. Inaugura una nueva muestra de grabados.De 17 a 21 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

Molina Campos. Continúa en exposición esta excelente muestra retrospectiva de Florencio Molina Campos. Famoso tanto por sus gauchos como por sus almanaques de Alpargatas, Molina Campos es el pintor más popular del arte argentino. De 17 a 22 en el C.C. Victoria Ocampo, Matheu 1851. Mar del Plata. **GRATIS.**

Roberto Fontanarrosa. A cargo de Marcelo Fernández se realizará este unipersonal del escritor rosarino. A las 24 en el Teatro de la Torre de Pinamar, Constitución y Valle Fértil. Entrada $10.

JUEVES 14



Sami Abadi. *El violinista eléctrico presenta en vivo* Lejos o leve, *su debut discográfico. En él, Abadi realiza una particular y efectiva combinación de sonidos, partiendo de un instrumento clásico como el violín para utilizar novedosas técnicas de procesamiento electrónico. Entre el ambiente, la psicodelia y el trip hop, Abadi, que viene de realizar una serie de shows en Nueva York, se presentará todos los jueves del mes. A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722.* **GRATIS.**



Arte Digital. El arquitecto y diseñador Daniel González presenta esta muestra, en la que el artista propone una nueva visión de la estética urbana mediante la instrumentación de conceptos de la física cuántica y relativista. En el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Fernando Noy. Vuelve *Perlas Quemadas*, de Fernando Noy, dirigida por Miriam Odorico, Quique Canellas y Martín Churba. Esta obra cuenta con música original de su amiga Fabi Cantilo. A las 23 en el Teatro Auditorium, Bv. Marítimo 2280. Mar del Plata.

Cine. Proyección de *El Planeta Prohibido* de Fred Mc Lood Wilcax. A las 22.30 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada $1.

Gráfica Japonesa. Inaugura la muestra *100 años de intercambio cultural, Obras del patrimonio*. A las 19 en el Museo Nacional del Grabado, Defensa 372. **GRATIS.**

Mempo Giardinelli. En el marco del ciclo Historias de Escritores, se realiza una charla abierta con la participación de Mempo Giardinelli. A las 21 en Villa Victoria, Matheu 1851, Mar del Plata. **GRATIS.**

Alejandra Pizarnik. A cargo de Pablo Montanaro se realizará *Aproximación a la obra y vida de Alejandra Pizarnik*. Informes al 963-8392.

Fotografía. Nilda Schneider presenta *Argentina, fin de siglo*, una exposición fotográfica que retrata la vida cotidiana de nuestro país, que continuará abierta hasta el 10 de febrero. De 17 a 21 en el C.C. Gral San Martín. **GRATIS.**

Miguel Ballesteros. Continúa hasta fin de este mes la muestra *De lo simbólico y lo abstracto*, de Miguel Ballesteros. Realizadas al óleo, en estas obras el color se traduce en un estilo propio. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

VIERNES 15



Teatro. *La Compañía de Teatro Itinerante Juglares estrena* El Proceso de Tormes, *una versión de Pablo González Casella basada en* El Lazarillo de Tormes, *el clásico del siglo XVI sobre la historia de un niño que crece en las calles. La historia parte del juicio en el que se describe la actitud que toma el poder (encarnado en José María Marcos, quien hace de juez) ante las víctimas del abandono y la falta de equidad. A las 21 en el Teatro Andamio 90, Paraná 660. Entrada $10.*



Teatro. Se presenta *La caja (ciega)*, una obra de Sol Levinton. Dirigida por la propia Sol Levinton, la obra cuenta con las interpretaciones de Verónica Schneck y Pablo Adamovsky. A las 23.30 en el Teatro, Bajo Corrientes 1632. Entrada $7.

Nos dejaron la palabra. Es el nombre de este espectáculo basado en cuentos de Guy de Maupaussant, Jorge Asís, Roberto Fontanarrosa y Giovanni Boccaccio. A las 21 en el Auditorio Asociación Bancaria, Sarmiento 341. Entrada $5.

Festival de Japón. En esta megafunción se proyectarán capítulos de las series fantásticas japonesas "Ultramán", "Ultrasiete", "Spectroman" y "El agente MJ13", un remedo nipón de James Bond. A las 23 en el Cine Atlas Recoleta, Guido 1952. Entrada $3.5.

Glorias porteñas. Vuelve a escena la obra ideada en base a una cuidada selección de tangos interpretados por Soledad Villamil, Brian Cambouleyron, Silvio Cattáneo, Carlos Viggiano y Rafael Solano. A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $15.

Sentimiento a la carta. Es el nombre de este espectáculo musical en el que el cantor Francisco Pesqueira cumple también el rol de mozo: mientras éste se pasea por las mesas los asistentes podrán elegir el menú y entre una treintena de canciones de autores como Manzanero, Serrat, Milanés, Homero Manzi, Peteco Carabajal y Toquinho. A las 20.30 en La Casona del Conde de Palermo, Honduras 3852. Entrada $5.

Pepitas electrónicas. Continúa el ciclo organizado por Inrockuptibles con la actuación de Ernesto Romeo y María Castell como artista invitada. A las 24 en La Cigale, Avda. de Mayo al 700. **GRATIS.**

SABADO 16



El Guitarrazo. *Para los que se lo perdieron el año pasado, vuelve a realizarse este concierto: el español Tomatito, el argentino Luis Salinas y el peruano Lucho González se presentarán nuevamente en vivo, esta vez con el agregado de Diego "Churri" Amador, (hermano menor de Rafael y Raimundo), como invitado especial. El jazz, el flamenco y el folklore se darán la mano en este espectáculo de nivel internacional. A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas $20 y $25.*



Teatro. Se reestrena *El Rey Muere*, de Eugène Ionesco. Con la dirección de Berta Goldenberg esta obra trata sobre la vejez y la muerte y cuenta con las actuaciones de Damián Acosta, Noralih Gago, Maximiliano Márquez y Mariano Rodríguez. A las 22.30 en el Teatro Payró, San Martín 766. Entrada $10.

Alfredo Zitarrosa. A diez años del fallecimiento de Alfredo Zitarrosa, un homenaje que reunirá a distintos músicos y cantores. Entre ellos estará el Cuarteto Zitarrosa con Yamandú Palacios e Ignacio Suárez. A las 21 en el Anfiteatro ATE, Av. Belgrano 2527. Entradas populares $10, Plateas $15. Informes y reservas al 861-4476.

Poesía escénica. Es el nombre de esta propuesta cuyo punto de partida es reunirse entre artistas para recitar poemas e improvisar melodías. A las 21.30 en el DownTown Matías, San Martín 979. **GRATIS.**

Humor. El dúo Pereira & Lumbardini presenta *Pucha, me raspa!!!*, un espectáculo en la tradición de los dúos cómicos del circo. A la 0.30 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada a la gorra.

Mujeres tangueras. Se presentan en vivo Las Mareadas, grupo integrado por Adriana Montorfano en flauta traversa, Silvina Rocha en voz, Silvina Adámoli y Sibila Knobel en guitarras acústicas. A las 20 en el Showcenter Haedo, Güemes 369. **GRATIS.**

De Boca en Boca. Presentan en vivo su CD *Música de mundos*. A las 22.30 en la Trastienda, Balcarce 460. Entrada $15.

Canciones mexicanas. Se presenta *Talismán, tres corazones y un piano*, de Kado Koster y Sergio García Ramírez. A las 23 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $20, con consumición.

Como demostración de que la vida da revancha, Soledad Silveyra remontó su desliz televisivo de hace un año (preferir la conducción de Utilísima al rol protagónico en Gasoleros) con su papel en la flamante tira de Pol-Ka y Adrián Suar. En Campeones de la vida hace de madre y mujer argentina, los fines de semana viaja a La Feliz a encarnar a Eva Perón en el teatro y, entre medio, viaja en taxi: una aventura sin respiro para la chica que fue Mónica Helguera Paz, el gran amor de Rolando Rivas.

Cincuenta años de soledad

Por CLAUDIO ZEIGER Si una bruja o una tarotista le hubiera advertido lo que iba a pasar con *Gasoleros*, la fiebre nacional que se iba a desatar en los cien barrios porteños; si le hubieran avisado que no le convenía rechazar ese papel, ni más ni menos que el de Roxy, la novia del gran héroe popular Panigassi, con quien viviría por siempre feliz... Pero nadie le avisó y Soledad Silveyra optó por *Utilísima*. Momento: no se apresuren a sacar conclusiones. No fue un rapto de locura. Soledad Silveyra, indudablemente una de las actrices más experimentadas de la televisión argentina, lo explica del siguiente modo: "Elegí así porque eran diez meses de contrato en *Utilísima* contra tres meses en el otro. Y qué querés que te diga: me sentí una tarada después, sí. A veces me preguntan: ¿pero vos no mirás *Gasoleros*? ¡No, no miro *Gasoleros*! Pero bueno, es así. En este país tenés que ser Francella para que te contraten por un año. En el fondo me lo perdono, porque elegí la mayor seguridad. El problema es que elegí como la mona, porque al final estuve tres meses en *Utilísima* y acá hubiera estado dos años por lo menos".

"Acá" es *Gasoleros* pero también es Pol-Ka. En estos días Soledad Silveyra es uno de los créditos de *Campeones de la vida*, la tira archipromocionada con kilos de publicidad que reemplaza a *Gasoleros* durante este verano pero que seguramente seguirá en otro horario a lo largo del año. Arrancó con 25 puntos de rating y, por lo que se vio esta semana, tiene todos los ingredientes de la cocina Suar: se basa principalmente en el carisma de los actores, un muy buen nivel de filmación (que se puede calificar de "cinematográfico en TV") y una visión del barrio que roza lo meloso, lo excesivamente ingenuo, pero que hasta ahora termina enganchando al gran público. Suar viene probando duro y parejo con los deportes (el fútbol con *RR DT*, el automovilismo con *Carola Cassini*), y con *Campeones* le llegó el turno al boxeo. La metáfora es que hay que pelearla adentro y afuera del ring y la idea básica es hacer una telenovela social, que hace hincapié en la desocupación, la falta de plata y en cómo se hizo pelota la industria nacional (quizá para demostrarlo eligió a Alejandro Lerner para que hiciera el tema musical de la tira). Un terreno insólitamente acorde con la realidad de Soledad Silveyra, que con la levantada de *Utilísima* tuvo, según sus palabras, un año duro. "Las únicas vacaciones que tuve en bastante tiempo fueron diez días en Londres y Nueva York, adonde fui a ver unas obras de teatro que me habían ofrecido. Es que estoy pagando un crédito que tuve que pedir y creo que con *Campeones* lo voy a cancelar."

TRABAJANDO DURAMENTE Soledad Silveyra trabaja desde chica y esto no es una manera de decir: debutó a los 12 años en *Los chicos crecen* (de la mano de Darío Vittori) y ya no paró. Nunca trabajó en otra cosa que no fuera actuar, y nunca ocultó que el mundo del espectáculo es, primero, principal y antes que glamour, trabajo. "El trabajo dignifica", opina Solita, como el personaje que está interpretando en Mar del Plata, Eva Perón. Y amplía: "Te da independencia. Yo creo que la verdadera independencia es la económica. Pero, además, el trabajo de actor te permite cultivarte mucho. No te digo que esté más allá del éxito y el fracaso, pero a esta altura del partido esos términos no me perturban. Sé que soy una laburanta y que estoy para trabajar".

Claro que haber estado en el candelero desde tan chiquita la convirtió en un personaje inmensamente popular, y la gente no suele identificar a los actores de la tele con la necesidad de trabajar y ganar plata. "La gente cree que esto es mucho más fácil de lo que parece, es cierto, y no se imaginan que actuar puede llegar a ser muy cruel. Por esta profesión mis hijos han pasado por todos los estados económicos que te imagines. Hoy se nota la crisis. Hay muchísimos compañeros desocupados, y lo que se nota es la falta de proyecto: ¿hago lo que quiero o hago lo que la gente quiere? Esa es la pregunta casi cotidiana del actor. Cuando yo era chica existían los actores serios y los actores populares. Yo me acuerdo de que iba a una clase de Augusto Fernandes y todos me miraban como a un bicho raro, porque yo primero fui popular y después intenté cultivarme. Ahora está todo más mezclado".

"Yo no puedo guardar ningún secreto. Mis amigas dicen: Si querés que algo se sepa, contáselo a Solita. Pero no me hago demasiado problema con eso. Cuando me operé los ojos, mis hijos me reprocharon: Dijiste toda la vida que te ibas a morir con las arrugas de Annie Girardot ¿y ahora qué?. Pero el tema es que me aumentó el laburo."

¿QUÉ DICE MI NOVIA? No hay dudas de que la marca máxima de esa popularidad fue la telenovela *Rolando Rivas, taxista*, año 1972, Argentina. Y si se le pregunta cuál es su novela favorita de todos los tiempos, Soledad Silveyra afirma que "no podría dejar de decir *Rolando Rivas*. Primero por lo que produjo, que se paralizaba el país para verla. Después por lo que significó en el público y en mi carrera, que me identificó totalmente con lo popular. Todavía hoy, cuando me subo a un tacho, si el tachero es joven me dice *Mi viejo te adora*, y si es el viejo, me larga *¿Qué dice mi novia?*, aquella frase que me decía Claudio García Satur. Y pasaron 27 años".

A propósito: Soledad Silveyra toma muchos taxis y siempre, gracias a Rolando Rivas, el viaje es una fuente de conversaciones y recuerdos, a punto tal que se le ocurrió la idea de hacer un libro con tacheros. "Serían relatos de los tacheros, yo simplemente los grabaría y haría una recopilación. David Viñas siempre me hincha para que lo haga, pero nunca hay tiempo. Aunque un día lo voy a hacer."

Los taxis, los colectivos, los talleres mecánicos y hasta el camión de basura que aparecen en los cierres de bloque de *Campeones de la vida* son grandes hitos de los géneros populares que reaparecen una y otra vez, después de una época en la que las telenovelas, al calor de la producción internacional, se hicieron hiperlujuriosas. Soledad Silveyra cree que mucha gente (y también ella) compara a *Gasoleros* con *Rolando Rivas*.

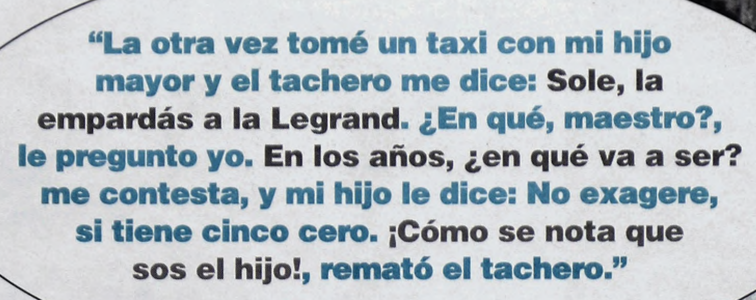
"Pol-Ka es una televisión diferente. Hay un punto de vista cinematográfico y al mismo tiempo se trabaja con una simpleza impresionante. Improvisamos mucho, y eso crea un vínculo muy importante con tus compañeros. A veces no es fácil tanta libertad. Pero hay trabajo en equipo. Se apuesta a que las cosas no sean duras. Si te pisás, te pisás. Creo que Suar recuperó en parte lo que pasaba con los teleteatros que yo hacía hace 25 años: son nacionales".

BOXEO ES URE En *Campeones* hay actores que transpiran más que otros porque están subidos a un ring: Sergio Víctor Palma entrena a los actores que tienen que pelear y hay boxeadores profesionales mezclados con los actores en el estudio de grabación. Y ya se sabe lo que suelen opinar las mujeres del boxeo: que no entienden cómo puede gustarle a alguien ver a dos tipos pegándose, que no es un deporte, etcétera, etcétera. Sin embargo, Soledad Silveyra sorprende otra vez cuando habla de box: "Desde que vi la película *Nosotros los monos* de Edmund Valladares, el boxeo es algo que me impresiona mucho. Pero por otro lado me acuerdo cuando Alberto Ure me llevaba a ver boxeo y me decía: *Dos pasos para adelante y uno para atrás*, porque lo miraba desde la perspectiva de cómo venía el ataque, cómo tomar la distancia y volver a pegar. Me llevaba al Luna Park los miércoles. Para mí el boxeo es Alberto Ure".

LA CHINA ES DISNEY Aunque se puede dar por descontado que Soledad podrá pagar su crédito trabajando duramente y codo a codo con los boxeadores, ella no deja de ir a Mar del Plata los fines de semana de este verano para cumplir con un verdadero clásico: hacer teatro en la costa. Hacia allá va entonces, despojándose de la sufrida maestra que interpreta en la TV para meterse en la piel de Evita, en *Eva y Victoria*, junto a China Zorrilla. Dice que no hay conflicto en pasar de un personaje a otro. "Simplemente me tomo el avión a Mar del Plata. Es un placer, porque la Zorrilla es mi Disneylandia. Me divierto como loca con ella y me encanta hacer la Perona. La emoción brota fácil. Hay frases como *Mis grasitas queridos ¿quién me los va a cuidar ahora?*, que siento que no sólo las dice Eva. Esas cosas ya las tengo adentro yo".

DEL SET A LA VILLA Su preocupación por el trabajo no implica que tenga muy resuelta su relación con el dinero que le genera el trabajo. Primera confesión: "Económicamente soy muy desbolada". Segunda confesión: trabajar y ganar plata está muy bien, pero "la acumulación no es algo que me vuelva loca. Me alcanza para ahorrar unos manguitos en la vejez y que no me metan en la Casa del Teatro. Yo me voy a casa con el vale diario, nunca llevo plata encima. Con mi viático soy feliz. Y no me importa demasiado la guita. Yo jodo a mis compañeros actores por los autos que tienen".

Se puede imaginar la escena perfectamente: una de las actrices "comprometi-



FOTOS: TAMARA PINCO

das” –como su ex pareja Miguel Angel Solá, como Darío Grandinetti– que integró la Comisión de Derechos Humanos de Artistas, que se comprometió políticamente, a dos aguas entre el fashion y la militancia, la inteligencia y el glamour, amonestando a aquellos que usan la plata para acumular signos de ostentación. “Es que necesito meter la nariz y los ojos en todos lados. El actor tiene que tener un compromiso social: si se queda en una cajita de cristal, se congela. Yo necesito meterme en el barrio, y también conectarme con la gente más allá de mis pares, porque es algo que también hace a lo creativo. En este momento colaboro con la Villa 15, tratando de que el Ministerio de Educación reconozca el comedor que funciona ahí para que lo tomen como una escuela, con subsidios y, sobre todo, con maestros. No me quiero alejar del campo social porque me hace mucho bien”.

LAS UNAS Y LAS OTRAS Una vez dijo que quería ser –al mismo tiempo– Xuxa y Alfredo Alcón (“A Alcón yo le digo el Mariscal”, acota ahora) y que si bien era difícil lograr semejante equilibrio, no dejaba de intentarlo. Ahora cree que en parte ya lo consiguió. “En cierto modo creo que arrimé el bochín. Hice una enorme gama: de Palito Ortega a Griselda Gambaro. Pero no se puede jugar con Dios y con el diablo al mismo tiempo. En un momento tenés que tomar la decisión de Sofía. Lo que sí trato de mantener como norma es que, cuando tengo un buen año de televisión, trato de organizarme una temporada de teatro, y no obsesionarme por si va a ser comercial o no.”

MADRE Y ARGENTINA Entre un ambiente y otro, entre la popularidad y el teatro serio están, claro, los medios. Al acecho. Y Soledad Silveyra, que ha aparecido muchísimo en los medios en calidad de entrevistada, siempre habló sin tapujos de su vida personal. Amores, separaciones, desdichas familiares y cirugías estéticas pasaron por las páginas de las revistas del espectáculo y de los diarios. Fotos con sus parejas y sus hijos, sonriente y feliz o, por el contrario, con cara de no venir de una buena racha. “Es que yo no puedo guardar ningún secreto. Mis amigas dicen: si querés que algo se sepa, contáselo a Solita. Pero no me hago demasiado problema con eso. Hay, sí, cosas que me pueden molestar: si salgo por primera vez con un señor y me sacan una foto me molesta. Pero si voy a un lugar público con ese señor, sé que puede llegar a pasar algo así. Cuando me operé los ojos, mis hijos me reprocharon. *Dijiste toda la vida que te ibas a morir con las arrugas de Annie Girardot ¿y ahora qué?*. Pero el tema es que me aumentó el laburo.”

A propósito de los hijos: los veinteañeros Facundo y Baltasar suelen aparecer en las fotos de las revistas junto a mamá. Ella habla maravillas de los nenes pero también les manda algún palito. Por ejemplo, dice que son muy machistas, para su gusto. Pero reconoce que no es fácil ser hijo de ella. “A fin de cuentas, lo que quise es darles todo lo que no tuve yo, no desde lo material sino desde lo afectivo, porque mi mundo afectivo fue una pálida. Pero sí, soy bastante idishe mame: tejo, tejo, lo sé todo, me entero de todo. Lo bueno es que hablamos mucho y entonces no hay secretos, aunque acepto que por ser mujer hay cosas que no me contarán, con lo machistas que son. Para ellos, la contra es el hecho de ser el hijo de... Si les pido *llamá a Aerolíneas a ver si hay un pasaje y decí que sos hijo mío*, jamás lo van a hacer. Mi chico menor tiene una empresa de motos de correo y, si yo le paso un mailing, lo va a agarrar a regañadientes. Pero hay un poco de prejuicio en eso. Si un hijo tiene el padre arquitecto que lo ayuda en el trabajo, ¿por qué yo no puedo hacerlo?”.

MADRE Y SEDUCTORA En *Campeones de la vida* Soledad Silveyra vuelve a jugar el doble juego que la ubica frente al público como una sex-symbol muy particular: es una madre muy preocupada porque su hijo tiene, digamos, problemas de sustancias ilícitas, pero al mismo tiempo es una de las mujeres que disputará el corazón del galán. Si bien decreta, tajante: “No soy un símbolo sexual”, enseguida matiza: “Por lo menos eso es lo que me dice el mercado... No los hombres. Una cosa que sí me llama la atención es que la gente antes se me acercaba para decirme: *Sole, qué buen trabajo que hiciste*, y ahora se me acercan para decirme *¿qué yuyo tomás para mantenerte así?*. La otra vez tomé un taxi con mi hijo mayor y el tachero me dice: *Sole, la empardás a la Legrand. ¿En qué, maestro?*, le pregunto yo. *En los años, ¿en qué va a ser?* me contesta, y Baltasar, el hijo) le dice: *No exagere, si tiene cinco cero. ¡Cómo se nota que sos el hijo!*, remató el tachero. Hablando más en serio, me preocupa un poco porque veo que la gente pone mucho énfasis en lo físico, en la edad. No te voy a decir que el tema me pasa por encima porque hago gimnasia y me cuido, pero creo que es algo un poco excesivo”.

CAMPEONA DE LA VIDA Es cierto: los hombres no son el público, y en este tema Soledad Silveyra es contundente: dice que nunca tuvo mucho éxito porque ella siempre fue “tipo laucha”, pero que ahora ha mejorado notablemente su performance. “Obviamente me decían piropos por la calle, pero en realidad se los dicen a cualquiera. Estos últimos años me va mejor, y creo que es porque, en el fondo, no quiero apresar a ninguno. Siempre tuve un hombre al lado y ahora puedo no tenerlo sin angustiarme. Quizá porque sé que salgo y lo tengo. Bueno, eso me causa gracia. Y me aprovecho.” R



Los dos son conocidos por separado en la Argentina. El por sus novelas, en las que aparece en la tapa con anillos de calaveras y botellas de cerveza. Ella por haber sido líder de Christina y Los Subterráneos, éxito radial de su momento. Ahora, viviendo juntos en Madrid y esperando desde hace siete meses un hijo, Ray Loriga y Christina Rosenvinge hablaron con Radar. El de cómo fue escribir Carne Trémula codo a codo con Almodóvar y de cómo filmó su propia novela. Ella de por qué no le perdonan que Lee Ranaldo haya producido su último disco. Y los dos de por qué son una de las parejas menos queridas de Madrid.

Amándose

Por MARTÍN PÉREZ, desde Madrid El departamento es pequeño, el balcón es amplio, y allá abajo se asoma todo Madrid. Y, lo que es aún mejor, desde ese séptimo piso de una calle que se llama como sólo pueden llamarse las calles en la capital española —Conde Duque—, se alcanza a ver el lugar preferido de Ray Loriga y Christina Rosenvinge: el Vips de Princesa.

Suerte de minimarkets de estación de servicio pero sin estación de servicio, los Vips son una de las señas de identidad de Madrid. Pero el de la calle Princesa —al lado de los cines de arte, que en esta ciudad son los que exhiben películas subtituladas— tiene algo de mítico, inmortalizado por una canción de Moris. "Aquí estoy ahora, esperando nadie, esperando nada", canta el padre de Antonio Birabent en su tema "Nocturno de Princesa", una de las materias obligatorias en el curso de rock en castellano que, según Joaquín Sabina, este prócer del rock argentino dio en España durante su exilio hace dos décadas.

Ray Loriga conoce el tema, pero en la versión de Antonio, que ya suena en las radios madrileñas, y que está incluido en su último disco, a punto de ser editado en el país en el que supo triunfar su padre. Lo que más se alcanza a ver desde el balcón de Ray es, precisamente, la "escultura de duro aluminio" de la que habla la canción. Sigue allí, más de veinte años después. Tan inmortal como el lugar, que también se caracteriza por el mendigo que desde hace años pide mil pelas a los gritos sentado en la puerta, y el guardia, de presencia tan prepotente como el de cualquier otro Vips. Y como el de *Caídos del cielo*, la novela que Loriga publicó tres años atrás, cuya trama precisamente se dispara con el asesinato de un guardia en un Vips. "Hace poco me pasó algo parecido", dice Ray. "Yo entré al lugar con una revista importada bajo el brazo, y cuando salía el guardia me detuvo. Como no tenía el ticket correspondiente, pensó que quería irme sin pagar y el muy cabrón me trató como a un ladrón. Como al protagonista de mi novela", cuenta. Claro que las cosas no terminaron igual: en la novela el guardia termina con un balazo en la cabeza; en la vida real, Loriga se quejó ante el encargado por el maltrato, y recibió las disculpas correspondientes. Al día siguiente ese guardia ya no trabajaba más allí.

LA BALADA DE RAY Y CHRISTINA

Ray Loriga es un novelista generacional de pelo largo, anillo de calavera y botella de cerveza en mano, tal como sale retratado en la portada de *Héroes*, su segunda novela, y la primera en cruzar el charco y ser editada en Argentina. Antes de publicar novelas y ser todo lo famoso que le permite ser el hecho de salir en la tapa de sus libros —y tener una generación a la que dar voz y con la que escuchar el mismo rock—, Loriga tuvo camiseta under y formó parte del equipo que supo rodear al fotógrafo freak Alberto García Alix en el trance de editar la revista *El Canto de la Tripulación*, una suerte de mega *Cerdos y Peces* de la movida madrileña. Entonces, claro, no se hacía llamar Ray sino que no le quedaba otra que ser llamado Jorge, su nombre de pila.

Del under a la fama, tal el camino de Ray. Para Christina, en cambio, el camino fue inverso. Christina fue desde el comienzo la cara femenina del exitosísimo dúo pop Alex y Christina. No duró mucho, pero sí lo suficiente como para vender miles de discos y luego conseguir un contrato para sus melodías pegadizas al frente de Christina y Los Subterráneos. Con temas como "Pálido" –con un video grabado en un subte que se vio en MTV Latino– llegó a ganarse su fama, pero su postura rocker le fue quitando el apoyo de su público y su compañía grabadora. Un disco producido por Steve Jordan y Niko Bolas, y otro con producción de Lee Ranaldo y firmado como Christina Rosenvinge (ya sin Los Subterráneos, un detalle que parece haber asustado a la filial argentina de su discográfica, que ni se preocupó en editar el disco acá), terminó enterrando su figura exitosa sin ni siquiera conseguir a cambio un pasaporte under. Durante la construcción de sus respectivas figuras públicas, el flaco y pelilargo Ray y la ídem Christina construyeron su pareja. Una pareja exitosa a su manera, con cosas que decir pero poca exposición pública de a dos; él con novelas que editar y ella con discos que grabar. Ray y Christina, los anti Kurt y Courtney de Madrid.

EL AMOR DESPUES DEL AMOR

"No es para tanto, también hay gente que nos quiere", advierte Christina cuando se les pregunta sobre la conflictiva relación de la pareja con la escena madrileña. Embarazada de varios meses, y por eso atrapada en su departamento haciendo ejercicios pre-parto, Christina trata de minimizar la cuestión. Ray, en cambio, se ríe del asunto. Pero también lo mira de frente.

"Cierto centro santo de la modernidad madrileña no nos quiere, es cierto", confirma el novelista, que con el pelo corto luce aún más joven que en sus comienzos. "Pero se trata básicamente de gente que se ha dedicado en los últimos años a editar fanzines alabando el cine del franquismo. Gente que para mí ha confundido modernidad con estupidez, que llega al fin de siglo corriendo para atrás."

Claro que después está el asunto del amor. El, digamos, efecto Fito–Y–Cecilia, esas parejas que, sin traicionar, parecen haber traicionado los principios de ciertos principistas. "Hace poco hablábamos de esto con una pareja amiga que está en la misma situación", dice Ray, haciendo mención a la que forman el cineasta independiente español Daniel Calparsoro y la cantante y actriz (estrella de *Los Amantes del Círculo Polar*, la última maravilla de Julio Medem) Najwa Nimri. "Son una pareja tremendamente talentosa, muy potente, pero que sin saber por qué provocan una serie de iras y resentimientos. No sé, debe ser que cuando la gente ve una pareja que es una unidad de destino, simplemente desconfía."

Cosas del sentido común. Se sabe: así como una canción no puede salvar el mundo pero seguramente puede encender la chispa necesaria para hacerlo estallar, las canciones —o las películas, o los libros— curan las heridas del desamor pero no le aseguran el amor a nadie. "Si quieres tener éxito no te cases", agregan Ray y Christina casi a coro y entre risas.

QUE SE PUEDE HACER (SALVO HACER PELICULAS)

Cuando se le pregunta por sus obsesiones, Ray Loriga suele hacer una rápida lista que incluye al rock, el cine y la literatura. "Y el fútbol", suele agregar rápidamente. Es por eso que, cuando llegó el momento de considerar llevar a la pantalla grande una novela como *Caídos del Cielo* (Almodóvar intentó comprar los derechos cinematográficos con la idea de producirla) decidió que no sería mala idea hacerlo él mismo. "Pedro sólo quería producirla pero aún no tenía pensado quién iba a dirigirla, y yo no quería venderle el guión hasta no saber quién iba a hacerlo, así que decidí cortar por lo sano. Conseguí productor por las mías, y me dije: ésta es mi oportunidad."

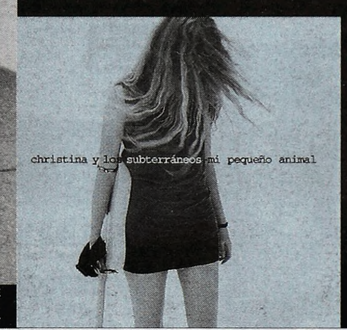
Así fue como, durante los últimos dos años, Loriga pasó de ser escritor a director de cine, y para las reediciones su novela pasó a llamarse *La pistola de mi hermano*, como su film, que fue destrozado por la crítica española pero al que no le fue mal en los festivales internacionales ("Es más, ya conseguí productor para cuando quiera reincidir", precisa Loriga). "Es una road movie estática", apunta Christina. "Al estilo *Strangers than Paradise*, de Jarmusch", exagera. "Ya quisiera yo que se pareciera a ese film, que es uno de mis preferidos", mode-

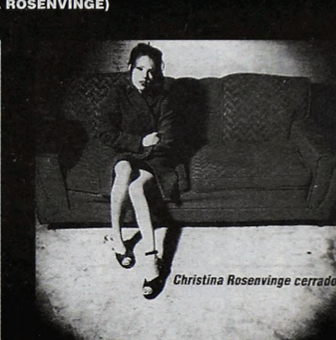
"HAY PAREJAS QUE SIN SABER POR QUÉ PROVOCAN UNA SERIE DE IRAS Y RESENTIMIENTOS. DEBE SER QUE CUANDO LA GENTE VE UNA PAREJA QUE ES UNA UNIDAD DE DESTINO, SIMPLEMENTE DESCONFÍA." (RAY LORIGA)





"SI QUIERES TENER ÉXITO NO TE CASES." (CHRISTINA ROSENVINGE)





DOS CONTRA EL MUNDO: CHRISTINA DICE QUE TODAVIA HAY GENTE QUE LOS QUIERE EN MADRID. LORIGA NO DICE NADA. Y LO CIERTO ES QUE A ÉL NO LE PERDONAN LA ADAPTACION QUE HIZO DE UNA DE SUS NOVELAS, Y A ELLA HABERSE SEPARADO DE LOS SUBTERRANEOS Y GRABAR UN DISCO SOLISTA PRODUCIDO POR LEE RANALDO.

ra Loriga. El gran problema con el que se enfrentó Ray cuando decidió filmar su historia de "chico-que-huye-asesinando-y-rapta-y-se-enamora-de-chica-incomprendida" fue *Natural Born Killers*. "Me pareció que Stone había llevado al extremo la locura de los mass media y el montaje vertiginoso, así que yo quise hacer todo lo contrario. La mía es una película aburrida en el buen sentido del término, que para mí lo tiene." Antes de largarse a dirigir, sin embargo, Loriga tuvo unas lecciones cinematográficas de lujo como asistente de Pedro Almodóvar, que lo convocó para que lo ayudase a terminar el guión de *Carne Trémula*. "Me llamó para que fuera algo así como su sparring de guión, aunque ahora que lo pienso sparring es un término un tanto despectivo", bromea. "Aunque no hay que olvidar que a Mike Tyson alguna vez lo noqueó un sparring." Durante los dos meses del verano madrileño en el que trabajaron codo a codo, el guión original de *Carne Trémula* perdió varias subtramas y se fue ajustando a la idea del thiller, con un tono más seco.

Ahora, cuando se trata de precisiones, Loriga no se atreve a darlas. "Porque no las hay", dice. "Habrá alguna que otra escena que sea mía, pero mi trabajo fue ayudar en la estructura, ajustar alguna cosita aquí y allá. Como buen sparring: esquivar los golpes y tirar apenas algún que otro guante para evitar que el otro se relaje demasiado. Aunque puedo confesar algo: todas las líneas sobre fútbol corrieron por cuenta mía. Es sabido que a Pedro le importa un rábano el asunto."

LA JUVENTUD SONICA Si a Ray Loriga sus detractores madrileños no dejan de recordarle el fracaso de su ópera prima, Christina Rosenvinge la tiene mucho peor: los *indies* españoles nunca le perdonarán que Lee Ranaldo —guitarrista de Sonic Youth, próceres *indies* indiscutidos— haya elegido producirle un disco precisamente a ella. "Lo ven como una traición, una calculadísima estrategia de marketing, y la verdad que se equivocan de cabo a rabo", dice Loriga. "Lo que simplemente sucedió fue que nos conocimos en un festival en Holanda, en el que Christina tocaba y yo leía, y Ranaldo leía y también tocaba. Entre nosotros se dio una unión natural. También estaban por ahí Linton Kwesi Johnson y Henry Rollins. Pero nosotros nos llevamos muy bien con Lee, y cuando Christina le preguntó qué le parecía la idea de que le produjera su próximo disco, él respondió que sí. Eso fue todo."

No fue tan fácil, sin embargo. Antes de que Lee Ranaldo produjese *Cerrado*, el primer disco de la carrera solista de Christina sin Los Subterráneos, debió convencer a la discográfica. "Eso no fue muy difícil, porque Lee es una persona muy simple", explica Rosenvinge, confirmando la idea que muchos de sus fans porteños se hicieron de él cuando pasó por Buenos Aires sin ínfulas de estrella, firmando autógrafos, hablando con la gente y llenando Cemento para una performance en solitario. A pesar de tener un Sonic Youth al mando, *Cerrado* es un disco aún más despojado que los anteriores de la carrera de Christina. "Lo que la gente no sabe es que cuando está solo en su cuarto, Lee escucha a Townes Van Zandt y toca canciones de Leonard Cohen. No es un fanático de la distorsión sino un fanático de la música", cuenta Loriga.

Disco maldito, que no dejó conformes ni a los fans de Ranaldo ni a los de Christina ni a la discográfica, *Cerrado* tiene su propio mundo. "Fue toda una experiencia realizarlo: apareció la oportunidad de grabar con Ranaldo y no la quise desaprovechar. Tal vez me excedí en mi lucha contra la discográfica: quería experimentar, incluso llegué a grabar todo el disco en inglés, a poner las guitarras bien adelante en la mezcla, cosas que luego corregimos. Pero no me arrepiento, era algo que había que probar. Si quieres ver que tus dedos encajan en el enchufe, hay que intentar meterlos para ver qué pasa." Lo que pasó es que, después de *Cerrado*, Christina decidió grabar por su lado *Flores raras*, un desenchufado que acaba de salir en España y que le sirve para terminar su contrato con Warner. "En él compilo mis mejores canciones de los últimos tres discos. Los de Warner están muy felices con él. Y yo también."

"MI TRABAJO CON ALMODÓVAR FUE SER ALGO ASÍ COMO SU SPARRING DE GUIÓN. AYUDAR EN LA ESTRUCTURA, AJUSTAR ALGUNA COSITA, ESQUIVAR LOS GOLPES Y TIRAR APENAS ALGÚN QUE OTRO GUANTE PARA QUE EL OTRO NO SE RELAJE DEMASIADO. AUNQUE SPARRING ES UN TÉRMINO UN TANTO DESPECTIVO. NO HAY QUE OLVIDAR QUE A MIKE TYSON ALGUNA VEZ LO NOQUEÓ UN SPARRING." (RAY LORIGA)

VOLVIENDO A CASA Cuando se le pregunta a Loriga cuánto duró el rodaje de *La pistola de mi hermano* con la intención de calcular por cuánto tiempo fue director de cine en vez de escritor, rápidamente responde que el rodaje duró seis semanas pero que él fue director por dos años. "El trabajo me duró desde que comencé a trabajar en el guión hasta que terminé de montar la banda sonora", precisa. "Y puedo asegurar que ser director de cine es el peor trabajo del mundo, el más agotador. Me dejó muerto, y tal vez por eso para mí fue una alegría tan grande volver a la literatura. Escribir un libro fue como someterme a una reparadora sesión de masajes."

La sesión terminó, y Loriga ya tiene libro nuevo a punto de editarse, *Tokio ya no nos quiere*, la cuarta novela de su cosecha. "Creo que es la novela más gruesa que he escrito nunca y eso habla a las claras de las ganas de escribir que tenía. Todo lo contrario de cuando escribes un guión, en el que debes recortar todo el tiempo y lograr una economía absoluta. Este libro, en cambio, es dos o tres veces más largo que cualquier otra de mis novelas." Novela adulta y según Ray más personal que generacional, *Tokio ya no nos quiere* cuenta la historia de "un tipo que viaja por el mundo vendiendo una droga del siglo XXI que te ayuda a eliminar de la memoria las cosas que no quieres recordar".

"Es una novela contra la memoria", la define Loriga, y uno no puede menos que recordar que en sus novelas anteriores los protagonistas se la pasan atrapados en sus recuerdos. "Para mí, la memoria es la madre de la culpa, y la culpa es la madre de la infelicidad absoluta. Además, la libertad absoluta está en la inocencia, y en la posibilidad de cambio constante, y eso se hace sin memoria. Es la memoria lo que te impide ser otro", dice un escritor que siempre ha sido más o menos el mismo. Y que hoy se dedica a cuidar a su esposa embarazada a siete pisos de altura sobre Madrid. Cerca de un lugar donde es posible esperarlo todo sin esperar nada. Nocturno. Y con su propia princesa.



El fuego inolvidable

Hoy a las once de la noche vuelve Jesús Quintero con su programa El perro verde, por el flamante canal Azul. En la primera emisión se verán algunas de las cien entrevistas que Quintero realizó en más de treinta cárceles del mundo y recopiló en una serie y un libro llamados Cuerda de presos. Como muestra de la potencia de esos diálogos, Radar reproduce un fragmento de la entrevista con Ramón Lijo Ageitos, un marinero vasco que quemó vivos a su ex amante y a un amigo y ya cumplió dieciséis de los cincuenta y cuatro años a los que está condenado, que saldrá hoy al aire.

Por JESUS QUINTERO Uno puede comprender que se mate por amor, por celos, por odio, por locura, en defensa propia o de los seres queridos. Aunque no lo disculpe, uno puede entenderlo. En la prisión de alta seguridad de Soto del Real, aquella tarde de 1995 me aguardaba Ramón Lijo Ageitos, un marinero vasco que en 1982, en el donostiarra barrio de La Paz, quemó vivos a la mujer con la que había convivido y a un amigo de ambos. No se trataba de un crimen pasional, sino de una fría y desproporcionada venganza. Durante los días anteriores al suceso, el joven marinero le había reclamado a Maite, su ex amante, la documentación que se había dejado en su casa y que, según ésta, había quemado. Ramón Lijo decidió hacer con ella y con su amigo Gregorio, implicado en el extraño triángulo, lo que éstos decían que habían hecho con sus documentos: los roció de gasolina y les prendió fuego.

¿Usted se siente un asesino?

–No, no me tengo por asesino, porque no tengo ese instinto. Es más, me gusta respetar, respetar la vida y la forma de ser de cada persona.

Sin embargo en aquella ocasión mató fríamente.

–Sí, maté, maté...

¿Los quemó vivos?

–Sí, los quemé vivos... Los até, los desaté, los volví a atar, los volví a desatar. Hacía lo que quería. Los tenía intimidados porque cogí un cuchillo, me lo até a la muñeca con una cuerda y entonces no podían hacer nada.

¿Qué hicieron ellos cuando lo vieron entrar aquella noche en el piso?

–Yo los había amenazado: "Mirad que os voy a joder, que os voy a joder". Pero ellos se lo tomaron en broma, y nunca pensaron que llegaría a esos extremos.

¿Y cómo reaccionaron cuando los ató en la cama y los roció de gasolina?

–Ella sudaba y él suplicaba. Ella no tenía palabras y él me lo pedía por su mujer y sus hijos. Y yo le decía que no, que si me la habían hecho que me la iban a pagar. Ella no dijo nada. El sí porque, al derramar la gasolina, parece que le entró en los ojos y le empezó a picar. Entonces empezó a chillar y yo cogí y fui al servicio por una toalla y le solté una mano para que se limpiara los ojos. Porque, claro, vi que estaba sufriendo con la gasolina en los ojos y me dio un poco de pena cómo chillaba. Tenía miedo de que se quedara ciego.

¿Qué sentía usted en esos momentos?

–Yo me sentía seguro de la situación. Sentía que estaban acobardados y como veía que me obedecían, yo estaba subido, sentía "aquí mando yo".

Y cuando le suplicaban, ¿usted no se conmovía?

–No, no me conmovía porque ese tío era muy falso. Incluso hubo gente que me dijo: "Has hecho muy bien, te has cargado a un cabrón". En la cárcel de Martutene estuve con uno que me dijo: "Yo soy miembro de la familia de él, y olé tus cojones". Sí, olé tus cojones, pero ahora el que las paga soy yo.

¿Los mató fríamente?

–Sí, mirándolo bien fue fríamente, a sangre fría.

¿Por qué cree que ella le quemó los documentos?

–Yo tenía pensado irme a Francia, a la vendimia. La chica quería que yo me quedara pero yo no quería, entonces me vació la cartera, cogió los documentos, el pasaporte, el carnet de identidad, la cartilla de la mili, todo. Ella sabía que yo no podía ir a la policía a hacer unos nuevos. Y un día me dijo: "No te los voy a dar porque te los he quemado". Entonces le dije: "Si me has quemado los documentos, soy capaz de quemarte yo a ti". "Que sí, que te los he quemado." Y bueno, pues pasó.

¿Usted estaba enamorado de ella?

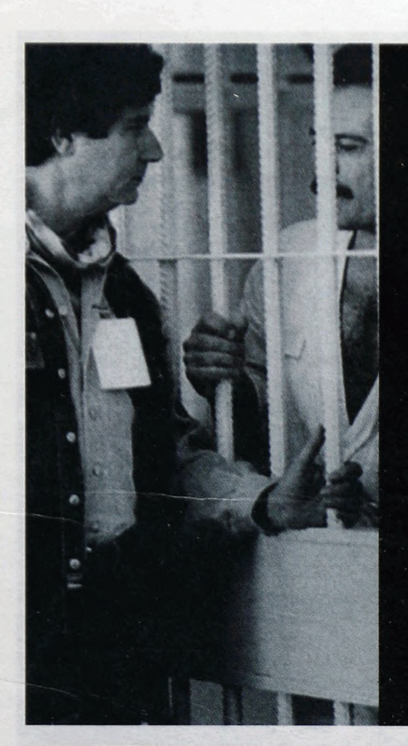
–No, le tenía aprecio.

¿Cuánto tiempo vivieron juntos?

–¿La Maite y yo?... Cuatro meses, cinco meses me parece.

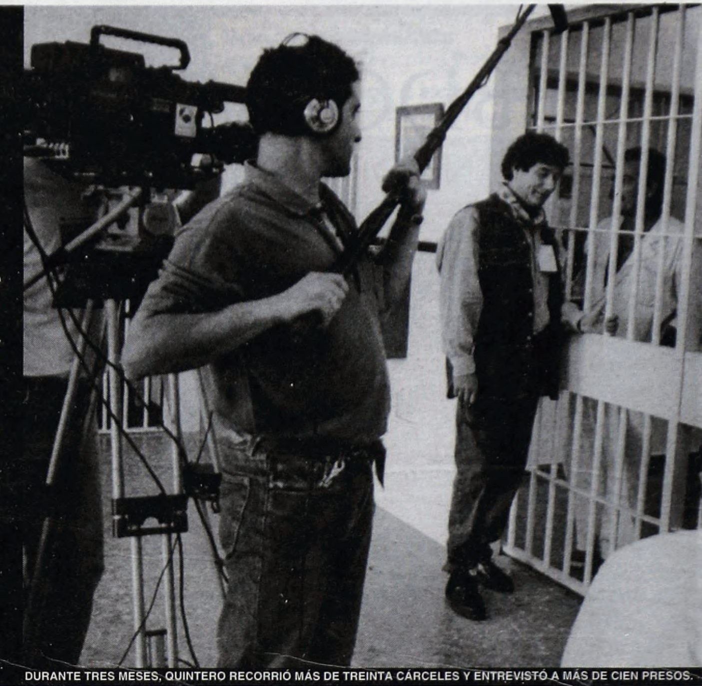
–¿Y después apareció el amigo?

–El amigo ya convivía con nosotros. Yo con la chica, él también conmigo, éramos como una cuadrilla.





ELLA SUDABA Y ÉL SUPLICABA. ELLA NO TENÍA PALABRAS, Y ÉL ME LO PEDÍA POR SU MUJER Y SUS HIJOS. Y YO LE DECÍA QUE NO, QUE SI ME LA HABÍAN HECHO ME LA IBAN A PAGAR.



DURANTE TRES MESES, QUINTERO RECORRIÓ MÁS DE TREINTA CÁRCELES Y ENTREVISTÓ A MÁS DE CIEN PRESOS.



RAMÓN LIJO AGEITOS EN 1995, DURANTE LA ENTREVISTA.

¿Estaban los tres...?

–Sí, compaginados.

Pero, ¿no sentía celos de verlos a los dos juntos?

–No, porque yo mismo le presenté a la Maite para convivir con ella. Yo ya no quería vivir con ella. Lo teníamos planeado.

¿Qué edad tenía entonces?

–Veintiocho años. Ahora tengo cuarenta y dos.

Después de trece años y tres meses, ¿es usted el mismo?

–No, esto cambia... Es que he visto mucho. Lo que se ve ahí no se ve en la calle. Esto es otro mundo: violencia, droga...

¿No tiene en la cabeza la imagen de esa noche?

–Sí, me acuerdo, me acuerdo perfectamente, y no creo que se me borre.

¿Y se arrepiente?

–Sí, me arrepentí al poco tiempo, al enterarme de que habían muerto, porque no era mi intención. Si no, habría buscado otros métodos para matarlos.

¿Los vio arder?

–No, yo vi el fogonazo.

¿Tiró la cerilla y salió corriendo?

–Sí, tiré la cerilla y, al pegar el fogonazo, lo único que sentí fue chillar. Tomé mis medidas de precaución. Ya tenía un ascensor llamado. Entonces, nada más salir por la puerta me monté en el ascensor, bajé y me fui.

¿Qué hizo después?

–Me fui al monte, porque la casa está allí mismo, y me quedé como media hora escondido. Cuando vi que empezaron a desaparecer las ambulancias y la policía, cogí y me largué.

¿Y cuándo lo encontraron?

–A los cuatro días o por ahí, porque yo mismo fui a la comisaría.

Fue a la policía, ¿a qué?

–Confesé cuando me enteré de que habían muerto.

Ellos no murieron en el acto...

–No. A la chica tuvieron que llevarla en helicóptero al Centro de Quemados de Zaragoza. El murió a las ocho o diez horas en el hospital. Antes de morir, ella le dio mi nombre a la policía.

HEBDOMADARIO

LA SEMANA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Diseño: Mercedes Varela • Gabriela Melcón 1/99

DOMINGO 10

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos La gran comilona *(1973) de Marco Ferreri, con la actuación de Ugo Tognazzi, Marcelo Mastroianni, Michel Piccoli y Philipe Noiret. El Ciclo "Homenaje al Cine Italiano" se desarrollará durante todos los domingos de enero y febrero.*

JUEVES 14

Ciclo "Las Mujeres Secretas"
A las 19:00 hs. en la Sala Manuel Selva (Escuela de Bibliotecarios) Bibi Mancino recrea la figura de Carola Lorenzini.

SÁBADO 16

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges presentamos a Rafael Amor, con su habitual y ecléctico repertorio de música ciudadana.

DOMINGO 17

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Y la nave va *(1983), de Federico Fellini, con la actuación de Freddie Jones, Barbara Jefford y Víctor Poletti.*

El imperio de la nada

¿Cuándo comienza el siglo XXI, y por tanto, el tercer milenio? ¿En el 2000 o en el 2001? La ciencia -la cronología o el "calendarismo", como queramos llamarle- no tiene dudas, dado que los romanos no conocían el cero, como tampoco Dionisio "el exiguo" (así apodado por su escasa estatura), monje cristiano que vivió en Escitia y Armenia y que, en el siglo VI de nuestra era, recibió del Papa Juan I, el encargo de fijar, con la mayor exactitud, el inicio de la Cristiandad, es decir, la fecha del nacimiento de Jesús. Como los árabes no habían llegado a Europa -por ese entonces aún no había nacido Mahoma- no se conocía en ella el más que trascendente descubrimiento hindú del cero. La numeración posicional -que tal signo, del vacío o de la nada, permitió- no sólo posibilitó apreciar el infinito numérico -los valores incontablemente grandes y los ilimitadamente pequeños- sino que fue, en gran medida, responsable del incontenible e imprevisible avance de la ciencia. Pero como el bueno de Dionisio ignoraba tal representación simbólica de la nada no tuvo otro remedio que principiar con el uno el primer siglo -y, por consiguiente, todos los demás- en el año 754 de Roma, contado desde su fundación, según la monumental Ab urbe condita, de Tito Livio, el historiador latino por excelencia. Los musulmanes, poco tiempo después, en el 622 del calendario de Dionisio, con la Hégira (salida del Profeta de La Meca hacia Medina), darían inicio a su cronología. Los hebreos, en cambio, medían el tiempo desde mucho antes, a partir del relato bíblico de la Creación del Mundo. El cero posee, además, un cierto magnetismo psicológico, formando los llamados "números redondos". Por eso, pese a la ciencia, para todos el 2000 pondrá en escena la nueva centuria, y, con ella, el tercer período de mil años que afrontará la Humanidad. El 2001 es la historia y el 2000 la leyenda, que, como se sabe, es la historia que la gente quiere que sea su historia. Por otra parte, como representación del "no" (no existir, no ser), el cero se opone, en cierto sentido, a la afirmación de la existencia en la unidad: el uno. Ambos conforman la "dupla fantástica" que, sistema binario mediante (base posicional 2), dan vida al asombro de la computación. La nada, acertadamente utilizada, proporciona enormes beneficios científicos y prácticos. Es parte de la realidad, pero no es toda la realidad. Diferenciar la interacción de la supremacía absoluta requiere un elemento indispensable: la sabiduría. Sin embargo, debemos reconocer que ella en este mundo globalizado resulta un bien escaso, y que su esencia implica endiosar la nada, el vacío, lo inconsistente, lo que no marca sus huellas en la trascendencia. ¿Seguirá siendo éste el mayor de los pecados en el milenio venidero?

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Pinacoteca de la Biblioteca Nacional

Hasta el 27 de febrero, comenzando el Ciclo Cultural 1999, exponemos en nuestra Sala Federal (3er piso) la Pinacoteca de la Biblioteca Nacional, que cuenta con obras de Quinquela Martín, Pettoruti, Batlle Planas, Spilimbergo, Xul Solar, Berni, Forte, Castagnino y Soldi, entre otros distinguidos artistas nacionales.

Colección Denegri

A partir del 15 de enero y hasta el 26 de febrero en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso) presentamos parte de la valiosa colección de Pedro Denegri, que cuenta con más de 3.000 volúmenes de diversas disciplinas (arte, filosofía, historia, literatura, etc.) y a la vez ostenta una encuadernación altamente refinada, típica de las bibliotecas de bibliófilos.

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional desea expresar su inmenso agradecimiento a Melopea por el excelente trabajo de coedición de los discos compactos del sello discográfico Biblioteca Nacional, y desea en especial agradecer a Litto Nebbia y a Enrique Marmonti su empeño en la concreción de este proyecto que tanto nos gratifica. Recientemente el sello discográfico Biblioteca Nacional ha editado a través de Melopea el Romancero Gitano*, musicalizado por Litto Nebbia, que se suma a otros dos discos anteriores,* Música de las Misiones de Chiquitos *y* La Joven Guardia del Tango*, también coeditados por Melopea y la Biblioteca Nacional.*



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita